

La Moda Elegante



Ayuntamiento de Madrid

Paris
CUTIS
QUE -
EFÉLICA
andès
agua, disipa
ASOLEADA
BARROSA
DOCES
DIAS
limpio y terso
B^e St-Denis

SOCIÉTÉ ANON
ON
SEDA
GRANCHO Y DE MEDIA
C
REGISTRADA
S BUEN TINTE
CALIDAD
SEÑORA
FORT-PARIS

D.M.C. pueden
as tiendas de
s de señora.

frólogo
notable

Le dirá
GRATIS

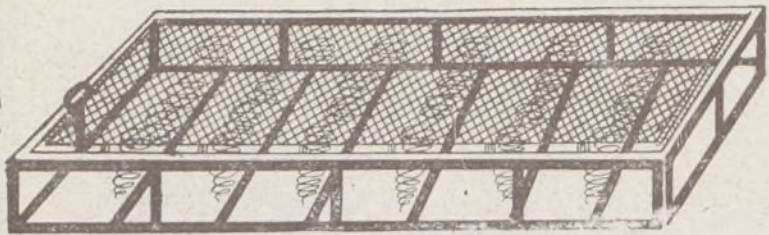
¿Su porve
nir será fe
liz, dichoso
afortunado?
¿Tendrá éxi
to en el ma
trimonio, en
sus especu
laciones
úales son sus
muchos otros
sólo la Astro

ADA ESTRELLA

Orientalista y
s astrológicos
lo millares de
to del mundo
GRATUITA
lo pedida in
dirección, la
cimiento, por
e de análisis
de su porve
os Personales
ibles, no sólo
maravillarle
e, tienen e
rablemente el
vida. Escriba
ión, eso para
folio 51 A
rís. Una gran
quiere puede
entimos en se
país para cu
nvío, etc.
cia: 40 cent.

A. E.

¿Qué bien se duerme!!



SE VENDE
ENTODOS
LOS BUE-
NOS ESTA-
BLECI-
MIENTOS

En el "Sommier Metálico Español" de
muelles cónicos.

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Floreol

Plantas y flores artificiales.—Adornos de
iglesias, salones y teatros.—Coronas fú-
nebres.—Primera casa en azahar para
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

Lea usted las obras de

RICARDO LEON

Pedidos a

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

Madrid

**DEPILACIÓN
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS, Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo



Blancura de cutis
y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35, y GOYA, 6

USE

TODOS SUS SIMILARES; FINALMENTE
RECURRIRÁ A LA

Loción

Capilar

Martín



CONTRA LA CASPA, GRASA Y
RETENCIÓN DE CAIDA DEL
PELO

PIDANLA EN TODAS PARTES

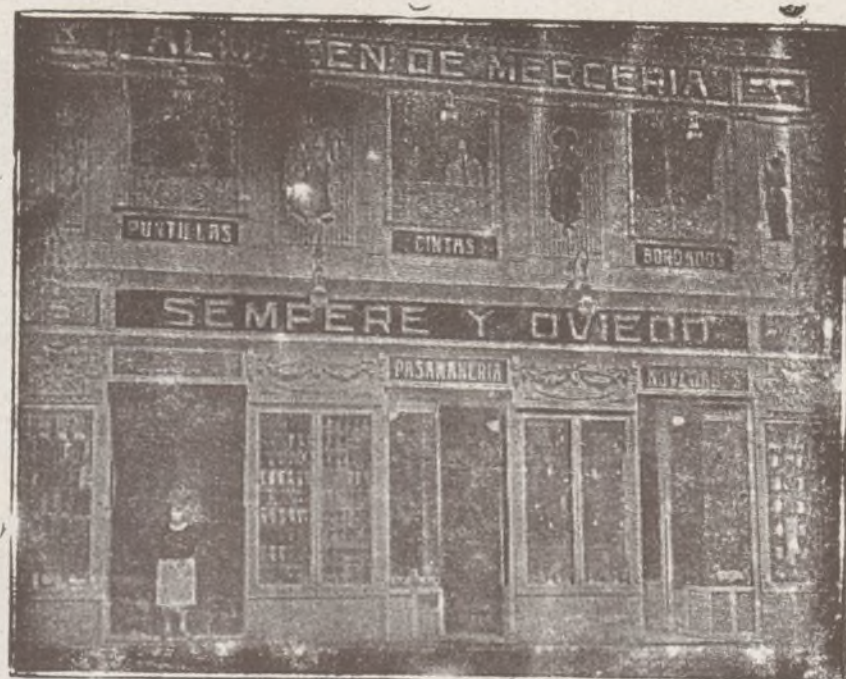
FRASCO: DIEZ PESETAS

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.
CINTAS, SEDAS,
ENCAJES,
PUNTILLAS,
ADORNOS,
MEDIAS,
PASAMANERIAS,
ARTICULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias
Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor
de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresiva-
mente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la
piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la
mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

DIRECTOR:
N. NAVASCUÉS

AÑO LXXXVI.—NÚM. 14

15 DE JULIO DE 1927

La Moda Elegante

Revista parisiense

GENERALIDADES DE LA ACTUAL ESTACION

El estío, con su actividad vivificante, es capaz de impresionar el gusto femenino de tal manera que instintivamente obliga a la mujer a compenetrarse con la naturaleza, haciendo que la moda se armonice con ella y la imite en cuanto una y otra sean compatibles.

Así, podemos observar de qué forma las modistas eligen entre los colores de verano los que expresan más vigorosamente, en tonos valientes, cuanto es vida y actividad.

Aquellos en que la luz, al reflejarse, lo hace con tal fuerza impresionante que no podemos sustraernos de reparar en todo el mundo de la moda que nos rodea.

Muselinas estampadas, más valientes aún que las del año pasado, sin que podamos negar que, a pesar de la radical variación de tonos y dibujos, preside en unos y otros el buen gusto.

Indudablemente es un paso más que la moda avanza. Si en lo pasado fueron de nuestro gusto las flores grandes estampadas, hoy nos vemos arrastradas a los dibujos diminutos, más delicados e incomparablemente más bellos que los anteriores.

Cuanto más diminutos, mayor seducción parece que ejercen sobre la mujer; especialmente aquellos que, de un fondo de actualidad—azul, verde, ladrillo, *beige*, etc.—se destacan en las líneas netas perfectamente determinadas contrastando en sus respectivos colores.

Los trajes hechos de los tejidos dichos se adornan con bieses de muselina unida y van cortados en forma para dar lugar a *godets*, que se distribuyen por delante, proporcionando a la silueta femenina una línea completamente nueva.

Todo hace suponer que esto sea una preciosa indicación para la moda de la próxima estación.

Las playas y casinos se ven todavía poco concurridos, sin duda porque la temperatura, impropia de la canícula, no obliga a abandonar nuestra residencia habitual. No obstante, hemos recogido la impresión de que para estos sitios de afluencia estival, la moda impone los vestidos de Georgette, claros, adornados de pliegues y fruncidos alternados.

Son preferidos los tonos pastel en tejidos transparentes, realzados por encajes, que si van en los mismos tonos del tejido, proporcionan un efecto muy estival; pero se comienza a emplear mucho el Venecia, en tonos de seda natural, o sea colores crudos.

Son también de suprema distinción los adornos de esta manera, unas veces en tonos claros y otras combinados con muselina negra.

En combinación con los vestidos de que acabamos de dar una ligera idea, imaginad el efecto que produciría un pequeño sombrero de fieltro apenas adornado.

Hemos de convenir que no sería propio del sol estival ni del lugar. Por ello, el buen gusto de los modistos ha vuelto a honrar con sus preferencias al sombrero grande, o, por lo menos, al sombrero mediano.

Hasta ahora se aceptan formas bastante grandes, con bengala, guarnecidas de cinta de terciopelo o de *moiré* en tonos pastel. Resultan encantadoras, y no dudamos que han de provocar el entusiasmo de las mujeres más *chic*.

Debemos hacer notar que comienzan a iniciarse toques de plumas pegadas alrededor del rostro, preferentemente las de garza real, y se forman con ellas motivos muy planos sobre el fieltro o sobre la paja. En otro tiempo nuestros sombreros iban armados con anchos bordes de pluma en las alas; mas hoy, si no hemos vuelto, ni mucho menos, a tales complicaciones, repugna la moda dejar sin algún ornamento los modelos que se diferencian, por su tamaño, de las formas reducidas, y muy prácticas, que vienen llevándose en las últimas temporadas. Suelen también llevar sobre la copa bordados de perlas multicolores, bieses de piel repujada o cintas de varios tonos camaleón degradados.

Puesto que de adornos hablamos, no quiero pasar por alto el decirlos

algo de aquellos que son una verdadera novedad, y que he tenido ocasión de admirar en un gran número de modelos para *media estación*. Se trata de bordados de lana cardada, y puedo decirlos que todos los modelos, de los más notables modistos, en *kasha*, en *reps* o en crespón de China marino, estaban bordados en lana cardada blanca.

Algunas veces esta lana, muy fina, forma dibujos de contornos muy apretados; otras forma sencillamente un punto de cruz regular, que realza el tejido.

Algún notable modisto se ha servido de lana cardada de diversas clases, con las que forma un adorno muy sencillo y gracioso.

Los *jerseys* y trajes de *sport*, en general, van salpicándose de bordados de esta clase, que los realzan y les dan mayor sabor sportivo.

Las ideas arriba apuntadas, distinguidas lectoras, son las que podemos comunicaros; de ellas, y de las que sigan en próximos números, podremos ir deduciendo las normas que serán pauta de la próxima estación, pues si bien en nuestro continente, de temperaturas extremosas, las estaciones se diferencian totalmente, cada temporada pone los cimientos en la moda para la que ha de seguirla inmediatamente.

Los baños

BAÑOS DE RIO

Estos, tomados en el agua corriente, tienen casi las mismas propiedades tónicas para el organismo y los mismos inconvenientes que ofrecen los de mar para la epidermis y el sistema nervioso.

Para tomar estos baños se observan idénticas reglas que para los baños de mar. Su duración debe ser muy corta, y se recomiendan los cuidados que indicamos en uno de nuestros números anteriores respecto a la cabellera y los movimientos activos que deben practicarse.

BAÑOS DE VAPOR

Son baños que sólo se emplean para combatir los dolores reumáticos, activando las secreciones, y aun así, no deben jamás tomarse sin prescripción facultativa, sobre todo las enfermas del corazón, a las que perjudican grandemente.

Estos baños producen siempre, al entrar en ellos, una sensación de angustia y opresión, congestionan el rostro y traen un relajamiento de las fibras musculares y de la piel, que, con su empleo repetido, se arruga prematuramente. Se necesita, para tomarlos, una estufa o caja cerrada, en donde el calor llegue a unos 43° centígrados; a veces, a 45. Tienen el inconveniente de las congestiones y los síncope, producidos por la dificultad de vaporización del sudor en un calor que no llegue a esta temperatura, tratándose, como en este caso, de un medio húmedo.

Algunos tratan de contrarrestar los malos efectos del baño de vapor mojando, mientras éste dura, la cabeza en agua fría; pero de cualquier modo, no se los aconsejamos a las mujeres cuidadosas de su belleza.

BAÑOS DE LUZ

Estos baños tienen todas las buenas cualidades de los de vapor y ninguno de sus inconvenientes, y son empleados con frecuencia para combatir la obesidad.

RENACIMIENTO (S. A. E.)

SAN MARCOS, 42.—MADRID

HIGIENE BELLEZA

LAS AFECCIONES DE LA PIEL Y SU REMEDIO

(Continuación)

Dentro de los límites que nos están permitidos, tratamos en el artículo anterior del *acné*, afección muy importante bajo el punto de vista de la belleza de la piel, por las imperfecciones estéticas que puede dejar de manera definitiva o temporal. Como habrán observado nuestras lectoras, no solamente tratamos de poner a su alcance medios curativos; también, por creerlo más interesante, procuramos inducir las a que se libren de la presencia de todas estas afecciones, cuya causa, repetimos una vez más, radica en el sistema circulatorio, y tiene una relación íntima con las funciones de nuestro estómago y vientre.

El prevenirse contra enfermedades de la piel, que tanto daño pueden causaros estéticamente, ya visteis que no requiere ningún sacrificio. Todo lo contrario; pues al libraros de digestiones molestas, acostumbándoos a una alimentación sana y moderada, no cabe duda que habréis de vivir con un mayor bienestar.

No queremos repetir una vez más todo aquello que os tenemos recomendado, puesto que podéis tener a la vista nuestros anteriores trabajos, que dentro de su modestia creemos han de tener la virtud de servir de guía o, por lo menos, de prevenirnos contra las principales enfermedades de la piel.

Otra de estas dolencias es la *ICTIOSIS*, que se manifiesta por la presencia de unas escamas que afectan mayor o menor grosor, pero casi siempre son adherentes. Esta enfermedad puede adquirirse; no obstante, suele más bien ser congénita.

Puede tratarse con éxito sometiéndose el paciente a la aplicación de baños de bicarbonato, los que cuando no se disponga de elementos podrán reducirse a lavados con esponja durante unos minutos. Después del baño o el lavado de agua bicarbonatada deben aplicarse unas fricciones de glicerina neutra, que es conveniente repetir poco antes de acostarse.

En la *ictiosis simple* se recomiendan también los baños de almidón, glicerina, ácido tártrico y bórato de sosa glicerolado. Por ser más sencillo y tan eficaz como éstos, recomendamos el de bicarbonato primeramente dicho.

Si la afección es persistente y afecta otras formas, se deben aplicar emplastos salicilados, con arreglo a la siguiente fórmula:

Acido salicílico...	2,50 gramos.
Pomada de subacetato de plomo...	12 »
Pomada de óxido de cinc...	50 »
Petróleo...	12 »

Se aplica esta pomada localmente un par de veces al día sobre los sitios afectados.

La *esclerodermia* se manifiesta en forma de placas, que tienen su asiento sobre durezas, y que se reducen por medio del masaje o la electrolisis. También puede corregirse esta afección tomando grandes dosis de yoduro potásico o la tiroidina. Produce excelentes resultados actualmente la radioterapia.

Deben tener en cuenta nuestras lectoras que, tanto ésta como otras muchas afecciones de la piel, pueden confundirse en su especificación por personas no acostumbradas a observarlas: lo que nos obliga, para no cometer errores de tratamiento, a consultar al facultativo cuando observemos la presencia de una dolencia de esta naturaleza.

Pueden también presentarse en la piel unas escamas brillantes sobre fondo intensamente

enrojecido, que tienen la propiedad de sangrar con facilidad. Esta es la *PSORIASIS*, cuya curación se obtiene por tratamiento externo e interno a la vez, a diferencia de las anteriores, que, como han visto nuestras lectoras, requieren más bien un régimen externo. Si se aplica únicamente tratamiento interno, hemos experimentado que debe suprimirse la tiroidina, que acostumbra a recomendarse, y puede emplearse el tratamiento iodurado a grandes dosis, que en cada caso fijará el médico.

Ha de someterse el paciente a una higiene alimenticia antiartrítica, la que ya conocen nuestras lectoras por haberla recomendado en anterior y reciente ocasión, y a la vigilancia de la regularización del intestino. En éste, como en todos los demás casos, contribuye mucho a una buena digestión hacer una masticación cuidadosa.

En momento oportuno deben hacerse desprender las costras con lociones almidonadas, boratadas o mejor cataplasmas de fécula.

La cura solar constituye un elemento de cura-

Todas las noches, durante quince días, se puede friccionar con pomada constituida por 10 gramos de naftol y 20 de manteca, vistiendo el enfermo una camisa de franela. Por las mañanas se limpia la pomada con loción de agua jabonosa caliente, cubiendo la piel con una capa de almidón.

Si a los quince días se observa que la afección se va atenuando, será muestra de que el tratamiento responde, y seguiremos con él. De lo contrario, se sustituye la pomada anterior por otra de ácido pirogálico al 2 por 100 en las primeras aplicaciones, y más adelante hasta el 10 por 100.

Para evitar toda irritación cutánea que pudiera sobrevenir por aplicar sobre una misma región otros productos, debéis dar las unturas sobre superficie limitada, alternando entre las varias regiones, de manera que hasta pasados cuatro días no se vuelva a repetir en una misma superficie.

Existen numerosos productos de verdadera eficacia para esta afección, los que aplicará el facultativo en cada caso, según su importancia, y estudiando también el temperamento y naturaleza del paciente.

Al observar los primeros síntomas no debéis dejar de someternos al régimen alimenticio que tenemos preconizado, que nunca os ha de perjudicar, y en cambio siempre resultará saludable. Sobre él ninguna observación tendrá que oponer el médico que se encargue de vuestra curación.

Cuando las placas son poco extensas, podéis aplicar pinceladas con una fórmula compuesta de 20 gramos de lanolina y dos de ácido salicílico.

Por último, amables lectoras, vamos a terminar estas líneas dedicando un pequeño espacio al *HERPE*, que todas vosotras habréis tenido ocasión de observar en muchas pacientes. Son muchas las formas de esta afección y numerosas las causas de la misma; así que nos ocuparemos solamente de las llamadas *accidentales*, pues nada conseguiríamos con agotar vuestra paciencia dando al conocimiento de esta dolencia una extensión considerable y enseñanzas no siempre apropiadas a la delicadeza natural de la mujer, que, como en el caso de nuestras lectoras, abarca a varios estados y edades.

El herpes se manifiesta por una serie de vesículas sobre base roja. La erupción es irregular y las vesículas pequeñas.

La aparición del herpes obliga a la supresión de excitantes en nuestro régimen alimenticio, en primer lugar, y además conviene practicar lociones de compuestos alcohólicos, espolvoraciones de subnitrito de bismuto, etc.

La fórmula que damos a continuación, siendo inofensiva, acostumbra a dar resultados satisfactorios:

Acido bórico pulverizado...	3 gramos.
Oxido de cinc...	3 »
Vaselina...	20 »

Se aplica sobre la parte afectada antes de acostarse.

Con muy pocas líneas, en el próximo trabajo daremos por terminadas las afecciones de la piel, dentro de los límites que nos habíamos propuesto; pasando a ocuparnos en el mismo de las cicatrices, cualquiera que sea su forma y origen, así como de su remedio, para evitar que un trozo cualquiera de vuestra piel desarmonice del resto de la misma rompiendo el conjunto estético, tan estimado por vosotras y por los que estamos obligados a admiraros.

DOCTOR VIDAELLA.

PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

SIN DEPILATORIO

empleando **DORADINA** que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina. ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despidе mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (pólvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la **DORADINA** es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a **FRANCE EUROPE**, Vía Lavetana, 21, Barcelona.

ción de reconocida eficacia, exponiendo la parte afectada a la acción prodigiosa de los rayos solares. Este sencillo tratamiento requiere algunas precauciones en las personas no habituadas a él. En primer lugar, las sesiones de los baños solares no pueden tener, en un principio, la duración que queramos: hemos de empezar por cinco minutos el primer día, aumentando cinco más cada uno de los siguientes, hasta alcanzar un tiempo que en este caso puede ser de una hora. Según la estación, hay que elegir horas del día en que la temperatura no suba más allá de unos 40°, pues cuando se soportan temperaturas más elevadas pueden producir algún trastorno de importancia.

Otra precaución muy interesante, aunque resulte elemental, es preservar la cabeza de los rayos solares intensos. Quiere decirse que, al someternos a los baños de sol, no dejaremos de observar un termómetro para suspenderlos en cuanto la temperatura se eleve por encima de unos 40 a 42°. En este caso, al repetir al día siguiente el tratamiento, adelantaremos la hora hasta lograr la temperatura que necesitamos.



ARTE Y HOGAR



La obtención de fotografías sobre frutas, como recurso para decorar una mesa de invitados

Una amable lectora, cuyo nombre y apellidos responden a las iniciales L. R., nos honra con una consulta cuyo asunto nos sugiere una idea que puede reportar utilidad a cuantas suscriptoras tengan la bondad de leer el presente trabajo.

La señora L. R. desea se le diga algún medio para sorprender gratamente a los convidados que, de vez en cuando, favorecen su residencia de verano, que por más señas está enclavada en la simpática y noble región aragonesa, donde abunda la buena fruta, de ejemplares de tamaño considerable.

Todas estas circunstancias nos han hecho recordar una original aplicación de la fotografía, que consiste en la posibilidad de obtener sobre la piel de diversas frutas pruebas positivas, lo que se consigue con una sencillez asombrosa y con pequeño gasto, cuando se poseen placas o películas negativas.

Aunque la simpática lectora que nos ocupa no sea aficionada a este arte, no dejará de tener entre sus amistades quien lo sea y le brinde el favor de prestarle unas cuantas películas, mejor que placas de cristal, para conseguir el objeto deseado.

El efecto sería sorprendente si en los fruteros pudiese aparecer la fruta con la fotografía de cada uno de los convidados.

Para ello sería preciso que poseyeseis un retrato de cada convidado, y además tendríais que sacar de cada uno de ellos una reproducción negativa, lo que supone un gasto considerable y un tiempo de preparación más considerable todavía.

Claro está que, cuando se dispone de ambas cosas, la compensación es proporcional a ellas, puesto que han de recibirse alabanzas muy merecidas, no solamente por la sorpresa producida, también por el ingenio desarrollado y, lo que no es menos, por la delicada atención de ofrecer a los comensales una bella manzana u otra fruta cualquiera con el retrato de cada uno de ellos: con lo que se les demuestra que hace algún tiempo les está destinada.

El procedimiento para efectuar esto se procura tener en el mayor secreto por los que se dedican a explotar el asunto, pues las frutas estampadas se hacen pagar muy caras. Ya podréis observar, no obstante, lo sencillo de llevar a cabo tan sorprendente trabajo.

La fruta más apropiada son las manzanas y las peras, cuya piel se impresiona con sorprendente y relativa facilidad. No negamos que requiere cierto cuidado en la disposición que se da, al exponerla a los rayos solares, para que no se corran las líneas de la figura de que se trate, pues aquí no podemos disponer de prensas que tengan quietas y unidas la placa y el papel, como en la fotografía sobre cartulina.

La piel de las frutas no demanda ninguna preparación química, como sucede con el papel

fotográfico, y, sin embargo, se impresiona como puede hacerlo aquél, ante la acción intensa de los rayos solares.

Hay que elegir ejemplares de frutas perfectamente sanos en su piel y que no presenten trozos en que se inicie descomposición; a ser posible, se cogerá la fruta del árbol de manera que, sin estar verde, tampoco se halle completamente madura, que es lo que se hace con aquella que va a tardar en consumirse de tres a cuatro días, o cuando tiene que mandarse fuera.

Cada uno de los ejemplares se meten en un saquito de papel obscuro, para que no les dé la luz, teniéndolas así por espacio de día y medio. De esta manera se afina considerablemente la piel y prosigue la maduración, adquiriendo un bello color.

Después de preparada así, es conveniente que dispongamos de una caja sin tapa, dentro de la que se coloca la fruta, cuidando que la parte más fina y bella de la piel quede frente a la cara donde no hay tapa. Procurad por algún procedimiento ingenioso, que no ha de faltaros, sujetar la fruta dentro de la caja; tal puede hacerse rellenando todo alrededor con trapitos blancos, dejando al descubierto la parte que ha de exponerse a los efectos de la luz.

Hecho esto, no habrá más que colocar la placa negativa en la tapa, sujetándola, y ponerla al sol, de modo que sus rayos atraviesen la negativa y vayan a impresionar la superficie de la fruta.

El resultado no se hace esperar: las partes afectadas por la luz, si es lo suficientemente intensa, aparecerán de un carmín muy vivo, y las demás regiones de un verde en diferentes tonalidades, según la mayor o menor intensidad con que penetre la luz. En una palabra, se forman los mismos claro-oscuros que sobre el papel preparado.

A estas originales fotografías no hay que darles ningún baño de viraje ni fijativo de ninguna clase; la imagen resulta permanente durante el tiempo que la fruta puede conservarse. Claro es que debemos tener la precaución de ponerlas en sitio donde no haya mucha luz, y desde luego donde no les dé el sol, hasta el momento de sacarlas a la mesa.

El tiempo que han de estar expuestas a la luz solar depende de muchas circunstancias, como son fuerza del sol, calidad de la fruta, estado de madurez y mayor o menor intensidad de la película negativa. Pero es muy sencillo ir observando cómo la piel se va impresionando, a cuyo efecto se puede haber practicado un agujerito en la caja, por el que miraremos con frecuencia, lo que no perjudica a la marcha de nuestra obra.

Como pudiera suceder que en el campo no se dispusiera de elementos para llevar a cabo la fotografía sobre frutas, vamos a enseñaros otro procedimiento para obtener estos mismos resultados, aunque de manera más imperfecta en lo que a la pureza del dibujo se refiere.

Sobre papel, preferentemente obscuro, podéis dibujar o copiar algún elemento de dibujo sencillo, representando, por ejemplo, casitas de campo, animalitos, sencillos paisajes, etc. También pueden trazarse, en letras artísticas, las iniciales de los convidados, dedicando así un ejemplar determinado a cada uno de los comensales, según su gusto, si lo conocemos.

Después, valiéndonos de unas tijeritas finas de bordar, recortaremos las partes que hayan de quedar obscuras en la piel de la fruta, o sea que se dejarán en papel las partes claras, y haremos que la luz pueda entrar por aquellas que hayan de quedar en tintes oscuros. Desde luego el trabajo no resulta tan matizado como cuando se obtiene por placas fotográficas, en las que se producen diferentes claro-oscuros.

Lo más sorprendente resultaría, haciendo los dibujos en papel, que contásemos con el concurso de una dibujante que en trazos sencillos nos hiciese caricaturas de los asistentes, que se reproducirían fielmente en la superficie de las manzanas o peras, con el natural regocijo de los invitados.

Para que el efecto sea oportuno se preparará el frutero sobre la mesa de manera que la parte fotografiada de la piel de fruta no se vea, y en el momento oportuno la señora de la casa hará los honores, obsequiando a cada invitado con el ejemplar que le corresponda, que será aquel que lleve su caricatura. Lo mismo puede hacerse con las iniciales o nombre, pero el efecto no es tan sorprendente.

No es condición indispensable que la fruta haya sido cogida del árbol, pues en las fruterías se puede elegir al efecto de ese género que no se halla muy maduro y tiene perfectamente sana la piel. Los dos o tres días que han de transcurrir hasta consumirla son suficientes para que alcance la madurez deseada, haciéndola que sea comestible.

Lo sensible, más lindas lectoras, es que el trabajo que pongáis en todas estas manipulaciones dichas haya de ser destruido prosaicamente en nuestros estómagos, o lo que es peor, por la descomposición, que no tarda mucho tiempo en iniciarse.

Pero las damas que deseen distinguirse por su originalidad no deben desanimarse ante estas consideraciones, puesto que han de disfrutar lo indecible ante la sorpresa primero, y después el natural regocijo de los obsequiados, que guardarán grato recuerdo de la fiesta familiar en que una distinguida señora les ha hecho objeto de sus atenciones.

Por nuestra parte, deseamos que la suscriptor que nos ha favorecido poniendo en nuestra mano la solución de un problema familiar, haya quedado complacida; y como no somos egoístas, ni ha de serlo tampoco la inteligente lectora a que aludimos, ambas hemos de celebrar el haber difundido esta ingeniosa aplicación de la fotografía.

CHARITO.

PARA EL HOGAR

(NOVELA)

—Querida María, yo tengo, efectivamente, gran confianza en los encargados de la explotación de la mina; pero no hay nada como el ojo del amo. Ahora hay allí grandes trabajos que hacer: trabajos importantes de consolidación; y hay también que experimentar un nuevo extractor. Si los ensayos son satisfactorios, pienso aplicarlo con amplitud, a pesar de que se necesitan grandes capitales, porque con ello el rendimiento de mineral se aumenta considerablemente, y la mina es bastante abundante para que, sin riesgo de agotarla en mucho tiempo, se pueda forzar su producción hasta el doble y aun el triple.

—Sería, entonces, un negocio fabuloso.

—Quizás en el porvenir; pero sería, en el presente, comprometer muchos capitales.

—¿Y... dudas?

—Naturalmente; es arriesgar todo en una sola carta; y eso hace vacilar...

Cosmético "Potonic." Para las pestañas
Único que no escuece
De venta en las buenas perfumerías

—Pero si esos capitales van a producir tanto...

—Pueden producir; según mis cálculos (y mis deseos), el negocio debe rendir mucho, y por eso comprometí en él gran parte de mi fortuna; no lo hubiera hecho, a pesar de ello, si hubiera previsto que, poco después, mi salud resentida me obligaría a regresar a Francia, abandonando la dirección efectiva de la explotación.

—Y todavía debemos alegrarnos, ya que, al fin, has logrado ponerte bueno.

Una intensa vacilación contrajo el rostro del señor Maurelle; pero en seguida se rehizo, y confirmó:

—Completamente. Acaso fui demasiado aprensivo entonces. Si hubiera seguido allí tres años más!

—Vale más la salud que la riqueza—intervino Mónica, ingenua—. Y... ¿no podría usted renunciar a esa empresa lejana?

—Es difícil; en este momento no retiraría la mitad del capital; en cambio, de aquí a dos años, tres a lo sumo, puede muy bien obtenerse el ciento por ciento de beneficio. Esto es lo que me obliga a seguir adelante; no puedo olvidar

—No puedo precisarlo; depende de que mi presencia allí sea más o menos necesaria; un mes... acaso dos... como máximo.

—¡Cuánto tiempo!—exclamó Mónica, y la madrastra, egoístamente, deploró:

—Y yo que pensaba ir a un balneario contigo...

—No sé si regresaré a tiempo y... no me atrevo a decir que me esperes; la idea de retrasarte, de hacerte faltar acaso a lo mejor de la «season», me haría anticipar la vuelta, aunque mi estancia fuese imprescindible en Elnino; y tú sabes muy bien que en los negocios hay que abandonar cualquiera otra preocupación.

La señora Maurelle hizo una mueca.

—Yo diría a Mónica que me acompañara; pero va a pretestar que no puede abandonar a los niños.

—Y bien abandonados quedarían, si los tres nos fuéramos al mismo tiempo—replicó dulcemente la joven.

—¡Bah!; con la «mademoiselle» y con las criadas nada les faltaría.

—Olvida usted que la señorita Davant se irá pronto de vacación, y durante su ausencia hay que ocuparse de los niños para que el tiempo de descanso no se les haga enojoso.

—Entonces, para que me acompañe es preciso llevar a los tres, porque tampoco querría dejar

Quiero llevarlos conmigo; la vida en el campo les haría mucho beneficio y ha de encantarles una temporada así; su alegría forma parte de la mía.

La señora Maurelle llegaba al colmo de la sorpresa...

—Ni pensarlo siquiera; ¿cómo van a instalarse en esa casa abandonada tanto tiempo? ¿cómo vivir en ese país primitivo?

El marido creyó oportuno intervenir:

—Mi querida María, si les divierte hacer vida de eremitas, déjalos. La casa es habitable y el país no es tan salvaje como para no poder vivir. Huevos, leche, manteca, caza hay abundante y bueno todo; las legumbres son allí espléndidas. Con esto se puede vivir, y vivir bien, durante algunas semanas.

—Conformes en que puedan aprovisionarse; pero, ¿podrán encontrar servidumbre para la casa?

Casa Marisa Antigua oficiala de Coffret. Últimos modelos de la temporada en **SASTRE y FANTASIA**. Se admiten géneros.—SAN AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

Mónica se apresuró a responder:

—Como usted y mi padre estarán ausentes, me llevo la cocinera; mi nodriza, que es la guardesa de la quinta, podrá ayudarnos y... si hay necesidad, ella nos encontrará alguna montañesa para hacer los oficios mayores. Por otra parte, ni los niños ni yo somos exigentes, y, en todo caso, nos arreglaríamos nosotros mismos. La señorita Davant, estoy segura, nos acompañaría con mucho gusto, aunque tuviera que aplazar y reducir su vacación; y podría contar con ella para los mil pequeños cuidados de la casa.

—¿Y Christiane?—aún objetó la señora Maurelle.

—La llevamos también; así la nurse podrá tomar la vacación que desea; ya nos arreglaremos para que la niña aproveche bien esta temporada en plena montaña.

Y la joven sonrió pensando en la alegría futura de la enfermita, enamorada del campo y del cielo, cuando le anunciara el próximo viaje.

—Mi buena Mónica tiene respuesta para todo. Veo que sabrá muy bien arreglarse y que si la instalación peca de algo, nadie se quejará; está muy interesada en el proyecto del veraneo;

Loción Sultana "Potonic." Lo mejor para embellecer el cutis.
De venta en las buenas perfumerías

y lo mejor es dejar hacer. Si me gustara jugar a los pastores, os acompañaría de buena gana...

La proposición no era muy del gusto de la joven; la presencia de la madrastra modificaría completamente la vida sencilla y campestre que pensaba hacer en la Fougereie; sin embargo, no dejó translucir su inquietud, y, cortésmente, dijo:

—¿Por qué no hace usted un ensayo? Sería yo muy dichosa haciendo los honores de mi casa rústica.

(Continuará.)



a Christiane, que, sin embargo, con la nurse quedaba en buenas manos.

Mónica y su padre cruzaron una mirada de inteligencia; ambos pensaron que había llegado la ocasión de hablar de la Fougereie; y la joven, acercándose a su madrastra, le habló:

—Yo la acompañaría con placer, madre; pero, además de que es casi tan imposible llevar a los niños como dejarlos solos, ya sabe usted que la vida de balneario no tiene para mí los atractivos que para usted. Yo soy, como dice usted con frecuencia, una «rústica» y había pensado ir a pasar la vacación en mi casita de la montaña saboyana, a la que no he vuelto desde hace doce años.

—¡Cómo! Sola, allá lejos, en ese país... Y luego... si va a Saboya, como si me acompañara a Vichy... los niños quedarán también solos!...

—De ningún modo—interrumpió Mónica—

PLISADOS de todas clases. Siempre dibujos nuevos, vainicas, bordados, forrado de botones. Se hacen los trabajos en el acto, económicamente y para provincias. Grandes fábricas. Medio millón de pesetas de capital. SANTA ISABEL, 30. Tres escaparates de exposición. Locales propios. HORTA-LEZA, 46. RIO, 11 (LEGANITOS).

que tengo que educar al hijo y dotaros a vosotros...

—¿Cuándo piensas partir?

—Es probable que no sea antes de principios de julio—contestó el ingeniero cerrando el periódico.

—¿Y durará mucho tu ausencia?

Suplemento de LA MODA ELEGANTE

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

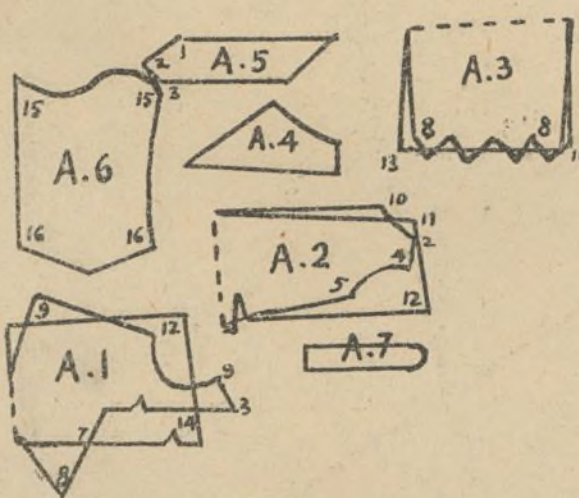
Talla	Medida del cuerpo de pecho	Medida del contorno del talle	Medida del contorno de cadera	Longitud del cuerpo por delante	Longitud - la falda por detrás
40	45 cm.	32 cm.	40 cm.	39 cm.	100 cm.
42	46	33	41	40	101
44	47	34	42	41	102
46	48	35	43	42	103
48	49	36	44	43	104
50	50	37	45	44	105
52	51	38	46	45	106
54	52	39	47	46	107
56	53	40	48	47	108
58	54	41	49	48	109
60	55	42	50	49	110

ANVERSO

TRAJE DE PASEO

(Véase el grabado 80 de este número.)

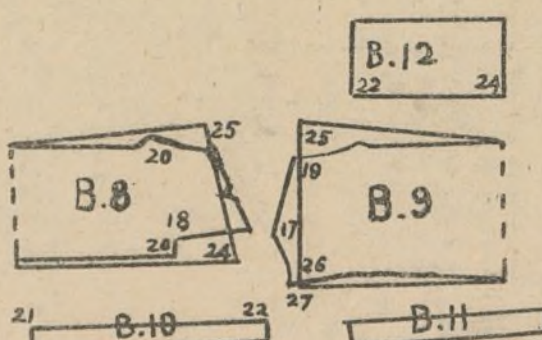
- A 1.—Delantero del traje (mitad, doblado)
- A 2.—Espalda del traje (mitad, doblado)
- A 3.—Pliegue de la falda
- A 4.—Cuello
- A 5.—Pechero
- A 6.—Manga
- A 7.—Puño



TRAJE SENCILLO

(Véase el grabado número 75.)

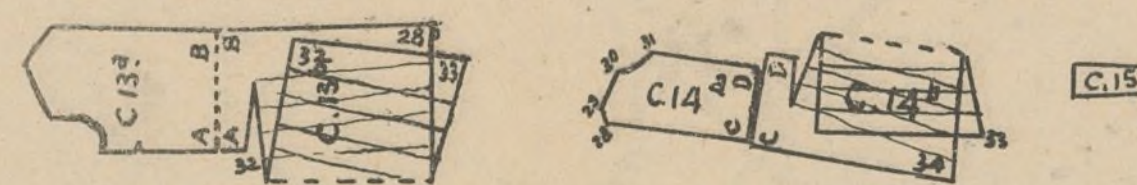
- B 8.—Delantero del traje (mitad, doblado)
- B 9.—Espalda del traje (mitad, doblada)
- B 10.—Tabla del delantero
- B 11.—Chiton
- B 12.—Pliegue



TRAJE PARA SEÑORITA

(Véase el grabado número 25.)

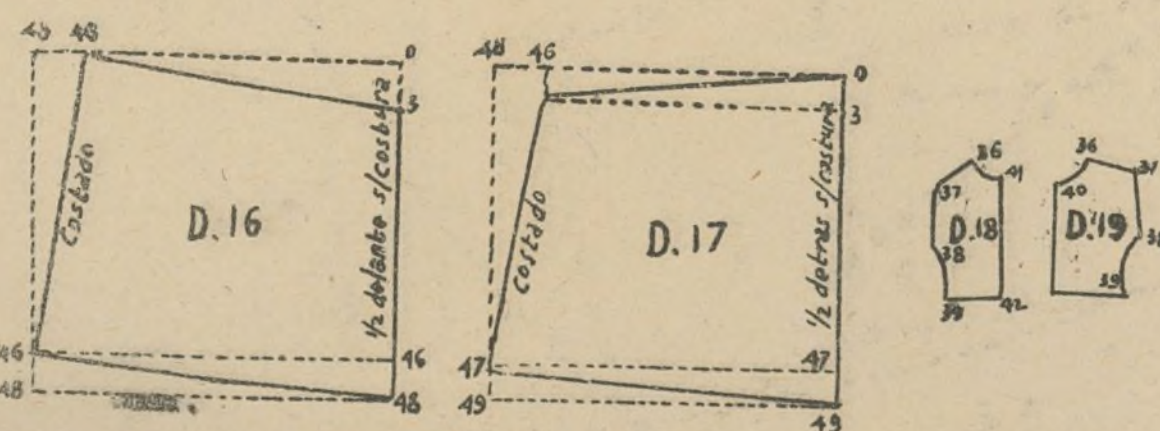
- C 13 a.—Delantero del traje
- C 13 b.—Espalda del traje
- C 14.—Cinturón
- C 15.—Cuello



TRAJE PARA NIÑA

(Véase el grabado número 22.)

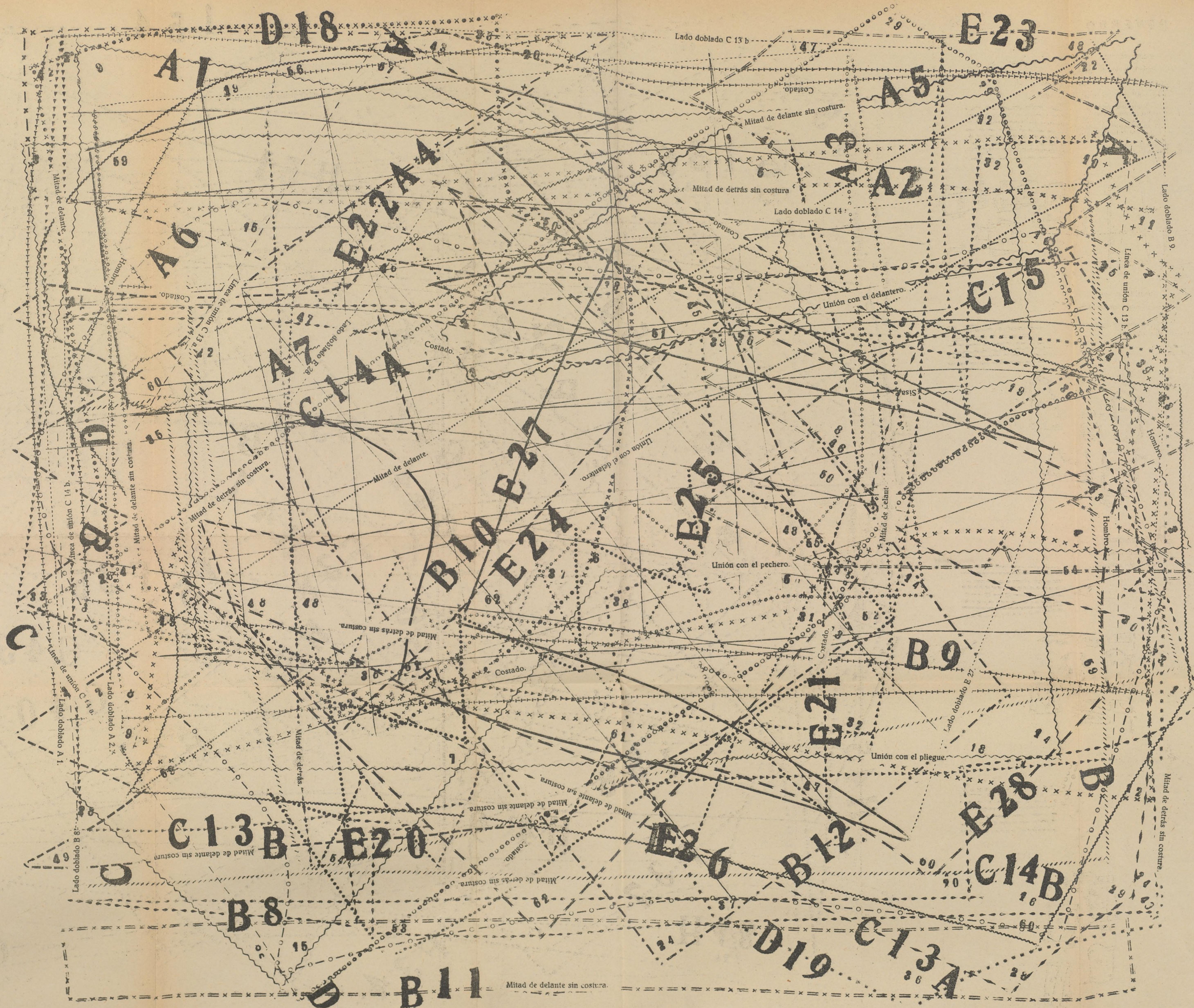
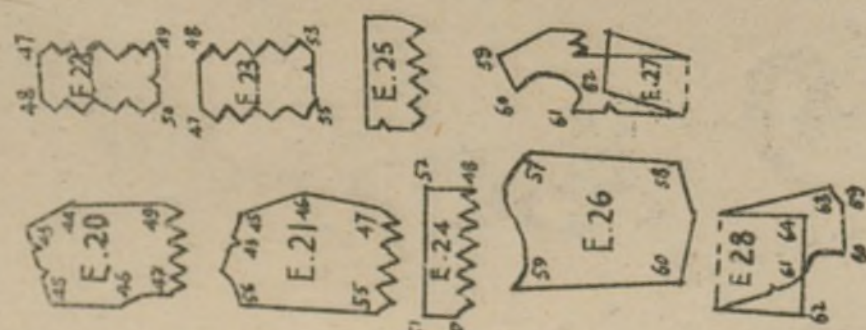
- D 16.—Crecida reducida del paño de delante de la falda
- D 17.—Crecida reducida del paño de detrás de la falda
- D 18.—Delantero del cuerpo (mitad)
- D 19.—Espalda del cuerpo (mitad)



TRAJE SENCILLO

(Véase el grabado número 10.)

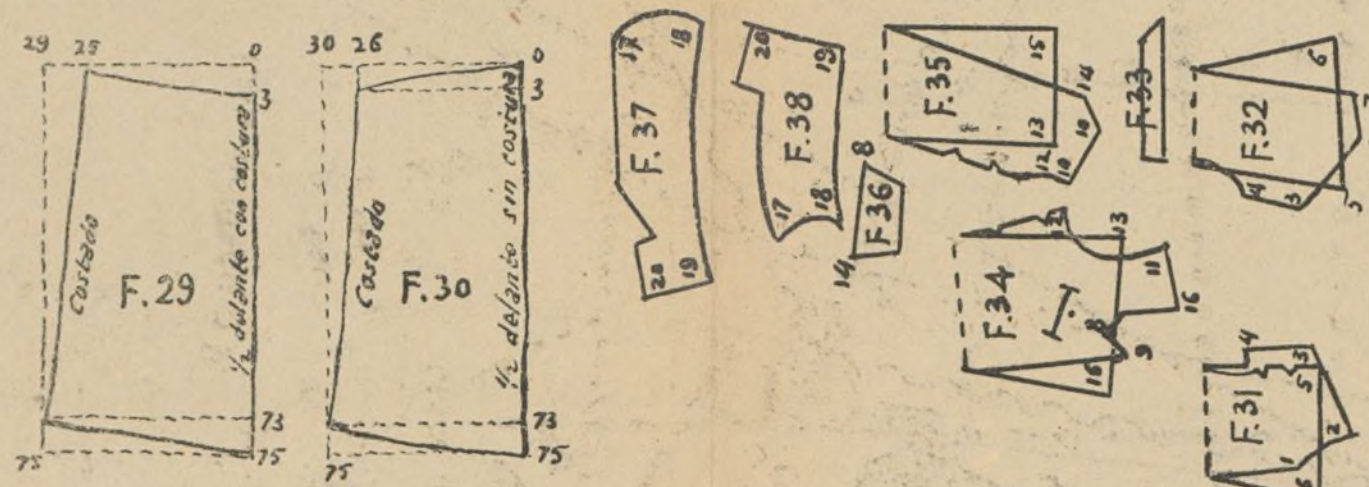
- E 20.—Delantero del blusón
- E 21.—Espalda del blusón
- E 22.—Espalda del plisado del blusón
- E 23.—Zancho del delantero del blusón
- E 24.—Parte de detrás del zancho
- E 25.—Manga
- E 26.—Cinturera de la chaqueta
- E 27.—Cinturero de la chaqueta
- E 28.—Cuello de la chaqueta



TRAJE «SASTRES»

(Véase el grabado 69 de este número.)

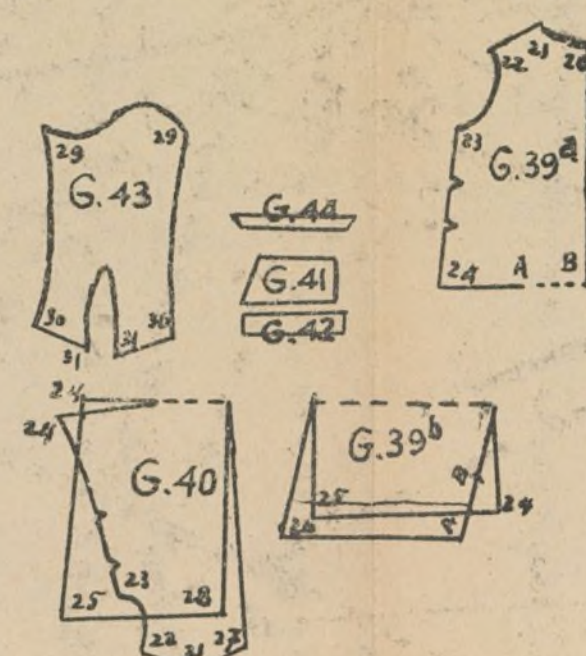
- | | | |
|-------|--|-----------|
| F 29. | Croquis reducido del paño de delante de la falda | |
| | (mitad) | |
| F 30. | Croquis reducido del paño de detrás de la falda | |
| | (mitad) | |
| F 31. | Delantero del chaleco (mitad, doblado) | |
| F 32. | Espalda del chaleco (mitad, doblado) | |
| F 33. | Cuello del chaleco | |
| F 34. | Delantero de la chaqueta (mitad, doblado) | +++++ |
| F 35. | Espalda de la chaqueta (mitad, doblado) | ● ● ● ● ● |
| F 36. | Cuello. | ● ● ● ● ● |
| F 37. | Hoja de encima de la manga. | × × × × |
| F 38. | Hoja de debajo de la manga. | × × × × |



TRAJE DE PASEO

(Véase el grabado número 16.)

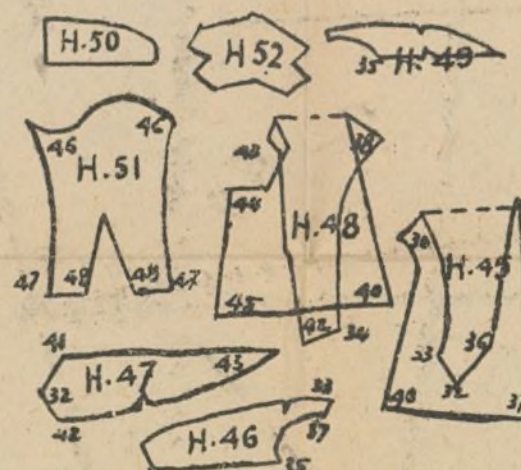
- | | | |
|------------------|--|--|
| G 39 a | { Delantero del traje (mitad, doblado) | |
| G 39 b | | |
| G 40 | Esalda del traje (doblada) | |
| G 41 | Cuello | |
| G 42 | Pie del cuello | |
| G 43 | Manga | |
| G 44 | Puño | |



TRAJE SENCILLO

(Véase el grabado número 18.)

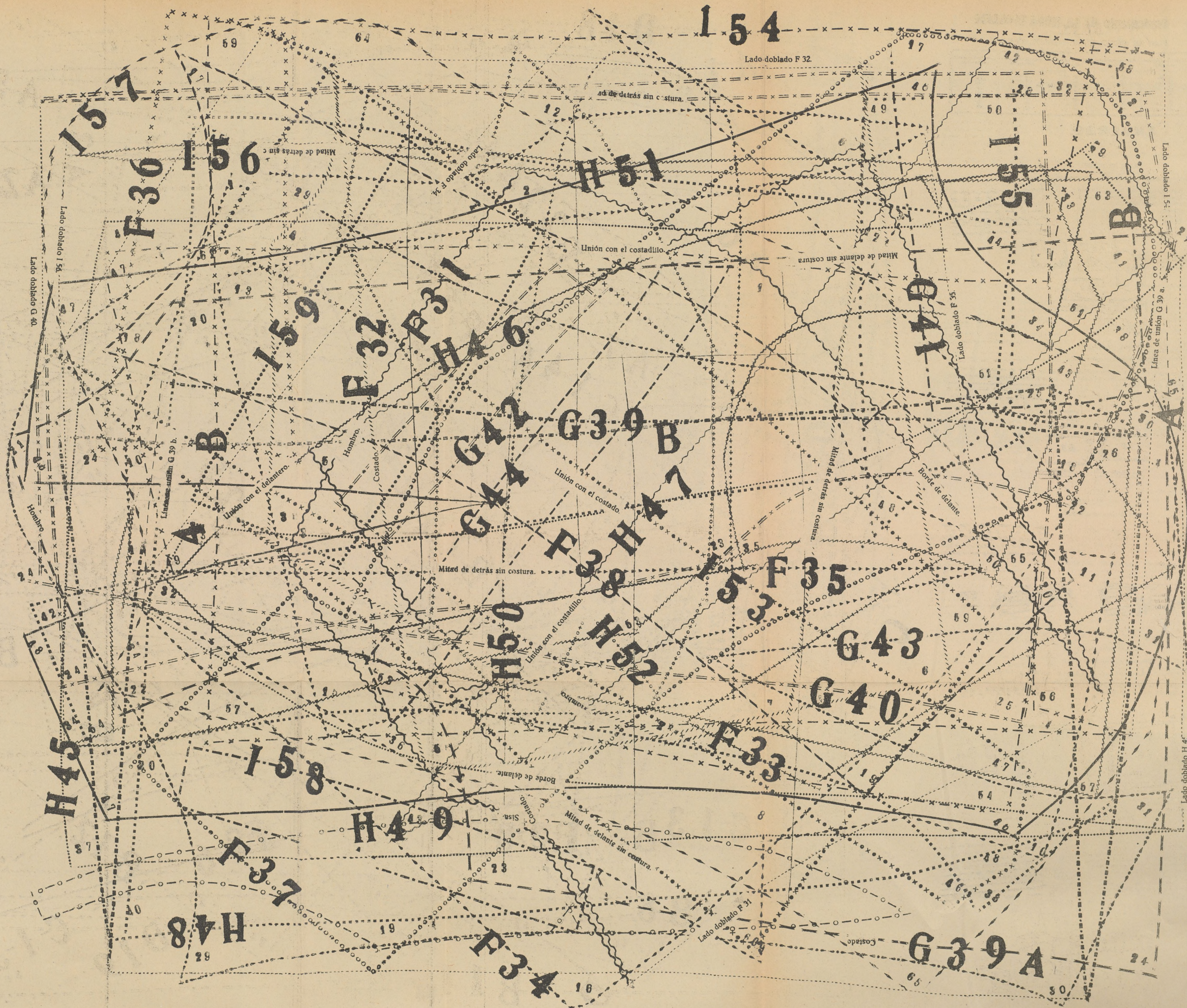
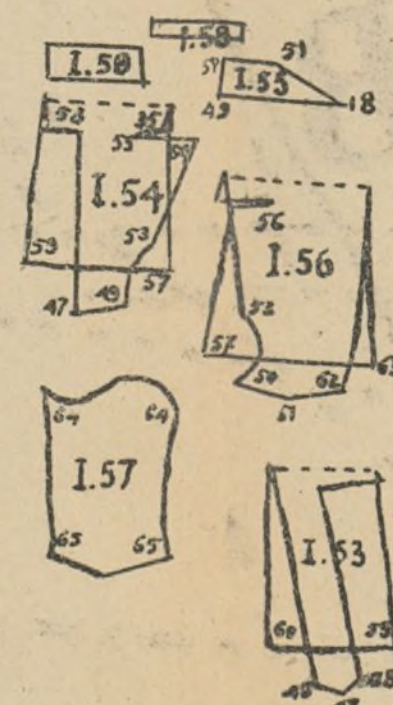
- H 45.—Delantero del traje (mitad doblado).....
H 46.—Costadillo del delantero.....
H 47.—Espaldas.....
H 48.—Costado de la espalda.....
H 49.—Costado de la espalda.....
H 50.—Cuello.....
H 51.—Manga.....
H 52.—Puño.....



TRAJE DE PASEO

(Véase el grabado número 67.)

- | | |
|--------------------------------|-------------------------------|
| 1 53.-Delantero del traje..... | x o x x x x x x x x x x x x |
| 1 54.-Costado del traje..... | x x x x x x x x x x x x x x |
| 1 55.-Cancesí..... | * * * * * |
| 1 56.-Espalda..... | * * * * * |
| 1 57.-Manga..... | ~ ~ ~ ~ ~ |
| 1 58.-Puño..... | ◀ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ ▶ |
| 1 59.-Cuello..... | ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ |



Sin pretender rivalizar con Susana Lenglen, la mayor parte de las jóvenes juegan al *tennis*; esta sana diversión hace sus delicias durante las vacaciones de verano, en el cual se le puede consagrar más tiempo.

Otras se conforman con algún juego familiar; éstas son las que se divierten menos cuando los compañeros de juego son numerosos y alegres.

Cualquiera que sea el papel que ha de desempeñar una señorita en un juego de *sport*, y sea cual fuere el juego preferido, hace falta un traje sencillo y práctico, que deje toda libertad a los movimientos.

Esto no quiere decir que haga falta acortar las faldas por encima de la rodilla y suprimir totalmente las mangas con el pretexto de comodidad; las jóvenes o muchachitas bien educadas no cometerán esa falta de gusto y sabrán ser elegantes con decencia.

Los plisados dan amplitud a las faldas; se les distribuye a menudo todo alrededor, pero otras veces solamente sobre el costado, en *panneaux*, o sobre el delantero en tableros; también se emplean los frunces, que proporcionan a las telas lindas ondulaciones.

En franela o sarga blanca, los trajes de *sport* tienen un *chic* indiscutible; pero la gabardina, el jersey de lana flexible, no son de despreciar.

La gabardina de algodón se recomienda por su delicadeza y sus ventajas prácticas: se lava y se repasa con la plancha sin perder su apresto.

Los *tricot*s de colores abigarrados están siempre de moda, a condición de que sean en tonos discretos y armoniosamente combinados, sin nota chillona.

Se les hace en combinaciones de dos o tres piezas, entre las cuales la capa hace juego con la otra o las otras prendas.

Con crespón *marocain* de algodón, unido en tonos claros o confeccionado en formas encuadradas, a punto grande de festón, en tonos que contrasten, adquieren un contraste de grata limpieza.

Con el mismo bordado se indica el lugar de los bolsillos, que se adornan con monogramas, pudiendo poner una cinta en la abertura, que anima las carteras flotantes que pueden llevar.

El *pull-overt* (jersey cerrado), y la blusa, comparten los favores de la moda; se ven muchas *toilettes* de *sport* completamente blancas o de un solo tono, y otros muchos trajes compuestos de una falda blanca y de una blusa en crespón de tonos vivos.

No hay nada más elegante que un traje en car-

Para los sports de verano

la somete a una eficaz limpieza y a un cuidadoso planchado.

Se acaban así de usar, sin temor de que mueran arrinconados, como sucede casi siempre con los chalecos de *tricot*, las blusas de franela y los jerseys de tonos claros o vivos.

1. Este traje es de sarga blan-

Carlos I, en 1523, fundó en el solar de la ermita una iglesia y un convento, que ocuparon los hermanos de la Orden de Predicadores, previa licencia del Papa Adriano VI.

Felipe II le concedió el carácter de patronato real; Felipe V regaló el relicario y Carlos III restauró el camarín.

Así, pues, la protección real y la constante devoción de los reyes de España por la Virgen de Atocha es, como puede verse, muy antigua.

Durante el tiempo de la exclusión el convento se convirtió en cuartel de inválidos, y en el templo recibieron eterno descanso los restos de Palafox, Castaños, Ríos Rosas, Prim y Concha, todos españoles beneméritos.

También se guardaron las banderas de los ejércitos castellanos que vencieron a los turcos, los que fueron *guion* de los conquistadores de América; las banderas de las guerras de la Independencia y de África.

El templo actual, sin terminar, se empezó a edificar en 1901, después de derribar la oásilica antigua.



1



2



3

No hay sombreros bonitos
y verdaderamente económicos más que en
"LA ELEGANCIA,"
FUENCARRAL, 10, PRINCIPAL

ga color hueso, con una falda enteramente plisada, blusa incrustada de *panneaux* plisados, realzando el conjunto por hilillos de bordado multicolor.

Los trajes de *sport* sin pretensiones pueden estar compuestos prácticamente con materiales que se tienen a mano.

Una falda plisada, ya llevada en primavera, vuelve a tomar aspecto grato y juvenil cuando se

ca fruncida con rectángulos de bordado en lana marino y gris.

Jersey de punto en los mismos colores.

Traje terminado, 131 pesetas.

2. Es de gabardina fina; la falda plisada y jersey adornado de cordoncillo de otro tono más obscuro.

Terminado este traje, 129 pesetas.

3. De sarga muy fina, en color claro; la falda está plisada delante y lisa por detrás.

El jersey, de punto, en color malva fuerte, con el monograma bordado y lazo flotante que refrena el escote.

Este traje, terminado, 119 pesetas.

La Virgen de Atocha

La tradición cuenta que un apóstol de Antioquía trajo una imagen de la Virgen a Madrid y la colocó en una ermita que para dicha imagen se edificó en la parte baja de la ciudad, en medio de unos campos de esparto (atochales), y de aquí tomó el nombre de Nuestra Señora de los Atochales o de Atocha.

Los milagros que la Virgen hizo dieron lugar a que fuera creciendo la veneración y aumentando los cultos a dicha imagen.

Se celebraban muchas romerías en su honor y se rodeaba la imagen de muchos exvotos y regalos de gran valor.

PENSAMIENTO PEDAGÓGICO

Puede enseñarse a los niños a llevar un calendario relativo al tiempo. Cuando los niños advierten el trabajo incansable de la Naturaleza, se sienten atraídos a tomar parte en la obra de este mundo agitado.

TRAJES DE VERANO



4

5

7

los materiales para terminarlo, 126 pesetas. Terminado, 139. Sombrero juego del traje, 31 pesetas.

5. *Paletot* de paño muy fino, azul, bordeado de una paño más oscuro. En las mangas se adorna la parte inferior del codo con unos cuadrículados hasta la mitad inferior. Falda de tejido cuadrículado en azul *beige*, con unos pliegues en el centro del costado. Cortado, preparado, el *paletot* forrado de seda, y todo lo necesario para terminarlo, 132 pesetas. Terminado, 146. Sombrero de copa drapeada, 31.

7. Traje de *reps* verde hoja, con el borde del bolero en verde muy oscuro, de fayetina de seda. La falda se compone de varias piezas y blusa muy recta, con doble cinturón, con hebilla de nácar, colocada en el costado. Cuello vuelto y corbata de cinta en el color del traje, y línea de botoncitos también verdes. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 110 pesetas. Terminado, 124. Sombrero con el ala levantada del lado izquierdo, de fayetina verde, 33.

8. De crespón de China color fresa; la falda tiene cuatro fuelles en forma de pabellón y dos carteras bordadas que imitan bolsillos; el cuerpo ablusado en los costados; escote ovalado, de donde parte una banda y doble chorrera drapeada, que termina en pico, bajando hasta el mismo talle. Manga ajustada con un estrecho volante cortado en forma. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 134 pesetas. Terminado, 147.

9. Traje de crespón de China color verde reseda; la falda con un plastrón delante, fruncido maravillosamente, haciendo una gran onda, y la blusa con cuatro galones bordados en seda de colores e hilillo de oro antiguo, con cinturón de fina piel y mangas ajustadas con dos galoncitos en las bocamangas. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 135 pesetas. Terminado, 148.

10. Traje de vuela de lana color *jaume*; la falda de fino plisado y la blusa con gran banda plisada, picoteada al incrustarla, y con cinturón en el centro. El canesú de este cuerpo se coloca unido a lo que figura *paletot*, que se adiciona a la blusa haciendo una bonita y original combinación de las dos prendas. Cortado, preparado, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 141. Sombrero del color del traje, con cinta más oscura, 31 pesetas. (Véanse las figuras E 20 a E 28 del Patrón.) Consta este patrón de nueve piezas.

Pieza E 20.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 44-49, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 43-45 con el hombro, según 45-46 formará la manga, según 46-47 con el costado y según 47-49 con el plisado de delante.

Pieza E 21.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 56-55, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 43-45 con el hombro, según 45-46 formará la manga, según 46-47 con el costado y según 47-49 con el plisado de detrás.



8

9

4. Este original y bonito vestido se confecciona el cuerpo con pequeñas jaretas diagonales y una ancha tabla en el centro del escote, que se adorna con botones forrados de la misma tela del traje, que es de lanilla muy fina azul marino y se monta sobre una falda de plisado muy menudito, colocándolo en el centro de los delanteros unos bolsillos, adornados de plisado y un cinturón estrechito con hebilla de galalita. Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales para terminarlo, 126 pesetas. Terminado, 139. Sombrero juego del traje, 31 pesetas.

ponde al delantero del zócalo. Se cortará con la tela doblada al hilo y se aplicará según 50-51, obteniéndose así la parte de detrás del zócalo completa. Se unirá según 50-48 con el plisado y según 48-52 con el costado.

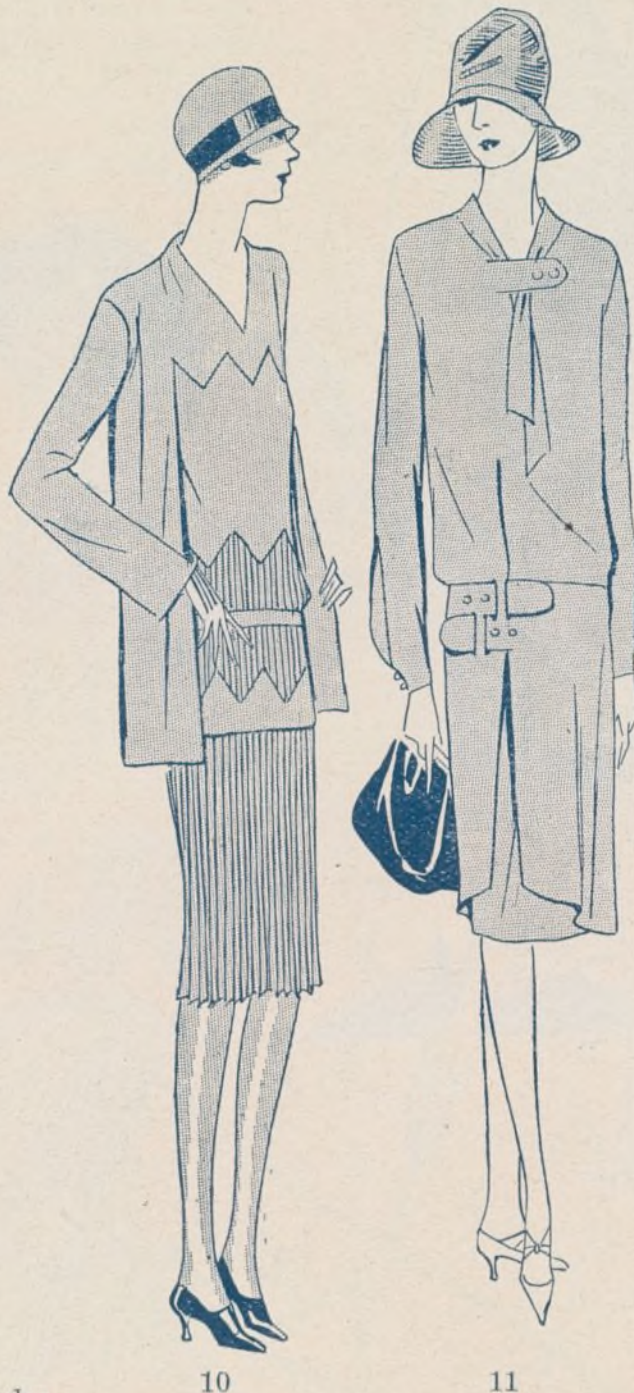
Pieza E 25.—Corresponde a la parte de detrás del zócalo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 54-53, obteniéndose así la pieza completa. Se unirá según 54-48 con el zócalo y según 48-52 con el costado.

Pieza E 26.—Corresponde a la manga, y se cortará según el patrón.

Pieza E 27.—Corresponde al delantero de la chaqueta. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 59-60 con el hombro, según 60-61 con la manga y según 61-62 con el costado.

Pieza E 28.—Corresponde a la mitad de la espalda de la chaqueta. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 64-63, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 60-59 con el hombro, según 60-61 con la manga y según 61-62 con el costado.

11. Traje para jovencita, de lanilla blanca, con doble falda; la interior más estrecha que la exterior, que se une al cuerpo y se cruzan dos lengüetas en el delantero que abre la falda superior; del escote baja una caprichosa corbata sujeta por una quilla que cruza del delantero derecho para abrochar en el izquierdo. Cortado, preparado y materiales para



10

11

terminarlo, 96 pesetas. Terminado 110 pesetas.

Sombrero de grandes alas y copa drapeada, también blanca, 37 pesetas.

12. De un delicioso efecto, como todos los que se obtienen de las combinaciones de crespón y encajes.

En crespón de China rosa carne muy pálido, con *panneau* plisados en la falda, y blusa floja con aplicaciones de encaje de distinto color, o sea en oro antiguo; colocados seis triángulos en el delantero, cuatro en las mangas y dos en el cuello.

Tres bandas cortadas al bias, terminando en el centro de delante, sirven de cinturón y remate de la blusa.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 183 pesetas.

Terminado, 197 pesetas.

Sombrero, 31 pesetas.

Maravilla del mundo

Se llama así a cada una de las fábricas que en la antigüedad se reputaron como admirables.

Son siete: las pirámides de Egipto, los jardines y murallas de Babilonia, el sepulcro levantado por Artemisa a su esposo el rey Mausoleo, el templo de Diana en Efeso, la estatua de Júpiter Olímpico, por Fidias; el coloso de Rodas y el foro de Alejandría.



12

Pieza E 24.—Corres-



13

14

15

13. De *voal* de seda o *foulard*, estampado sobre fondo gris perla, con flores de varios tonos, con borde inferior de la falda y pechero del cuerpo en gris acero y rayas horizontales blancas; bias ondeado rodea la abertura de delante y escote hasta unirse con la falda fruncida. Cortado, preparado y los materiales necesarios para terminarlo, 106 pesetas. Terminado, 119. Sombrero blanco con fantasía delante, 29.



16

14. Sobre una falda de plisado menudo, de crespón satinado violeta, se confecciona una túnica de encaje negro de seda, con medias mangas y borde de ocho centímetros del crespón satinado color violeta, igual al de la falda. Dos grupitos de diminutos botoncitos de galalit negro sirven de adorno a la túnica. Cortado, preparado, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarlo, 196 pesetas. Terminado, 209 pesetas. Sombrero color violeta, de fayetina, 36 pesetas.

15. Traje de *foulard* color malva, plisado, con canesú y zócalo recogiendo el plisado, de la misma tela del vestido e igual a la banda, con lazada y caída; éste se abre desde arriba abajo, dejando ver un viso de azul Talavera haciendo juego con el bias que tiene en el canesú, llegando hasta el hombro y dando el recuadro al canesú de la espalda. Cortado, preparado, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarlo, 165 pesetas. Terminado, 197 pesetas.

16. Este traje de tarde, muy sencillo en apariencia, pero de una suprema elegancia, se confecciona en crespón satinado color Habana, haciendo cuatro aberturas para unir a unos *godets* de un *ruby* rizado, de muy bonito efecto. Cuerpo recto, adornado por cuatro pequeñas jaretas que rodean el contorno, con ancho cinturón de piel, del mismo tono del vestido. Manga ajustada con bocamanga en forma. Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 161 pesetas.

Terminado, 173 pesetas.

Toca haciendo juego con el traje, en el color que deseen, 33 pesetas.

(Véanse las figuras G 39 a G 44 de la *Hoja de Patrones*.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de siete piezas.

Piezas G 39 a y G 39 b.—Corresponden al delantero del traje. Se unirán a lo largo de A B antes de aplicarlas sobre la tela. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 20-26, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 21-22 con el hombro, según 22-23 con la manga, según 23-24 con el costado, según 24 A se fruncirá el plisado, y según 24-25 se unirá con el costado, quedando de este modo formado el delantero.

Pieza G 40.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 27-28, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 21-22 con el hombro, según 22-23 con la manga, según 23-24 con el costado y según 24-25 con el costado de la falda.

Piezas G 41, G 42, G 43 y G 44.—Corresponden al cuello, pie de cuello, manga y puño, y se cortarán según los patrones.

17. Lindo y sencillo traje de crespón de lana blanco el cuerpo y las mangas; la falda y los pequeños volantes que rodean el escote y forman pabellón en el talle están plisados en crespón de lana verde eléctrico.

La falda se une al cuerpo conservando una tabla de 18 centímetros de anchura delante, que baja del cuerpo blanco.

En el escote se coloca un lazo de cinta verde. Cortado, preparado, los plisados hechos, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 102 pesetas.

Terminado, 116 pesetas.

Sombrero de copa drapeada, en verde del mismo tono, 34 pesetas.

18. Traje de crespón de China, de color azul marino; la falda se confecciona de tres piezas superpuestas y unidas las unas a las otras y colocadas en rulo, con los bordes inferiores festo-



17

18

neados. Se colocan sobre un forrito fino interior, sobre el que se monta el cuerpo bolero con cuello vuelto y de forma alargada, abrochado interiormente sobre un pecherito casi invisible.

Cortado, preparado, dibujados los festones, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 134 pesetas.

Terminado, 151 pesetas.

Sombrero toca de rayo de sol marino, 31 pesetas.

19. De satén de seda tono violeta claro, con hilillo de acero pasado en pequeñas puntadas sobre los rectángulos que forman las tablas del traje, y grupos de flores en las mangas y parte inferior de falda y cuerpo, trocando la labor.

Resulta de un caprichoso efecto y muy elegante para tarde, comida o ceremonia.

Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 139 pesetas.

Terminado, 198 pesetas.

20. Traje de popelina de lana fina; falda plegada a grandes tablas, sobre las que descenden unas puntas bordadas con seda brillante; el cuerpo interior también se borda.

Sobre él se superpone el fíguro delantero, subiéndolo en pabellón.

Pequeño cuello vuelto, rematando en lazo, de la misma tela.

Manga también con triángulo bordado.

Cortado, preparado, dibujado, empezado el bordado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 116 pesetas.

Terminado, 159 pesetas.

Historia del maravedí

♦♦♦♦♦

En España esta moneda fué desconocida hasta el siglo XI, en que los árabes la pusieron en circulación.

Antes se contaba por ases, semi-ases y tremiasas romanos.

La dieron a conocer los almora-vides, y en los siglos posteriores se la llamó por diferentes nombres: la buena moneda, blancos, morenos, prietos, viejos, alfonsíes, burgaleses y cobreños.

El valor real de todas estas monedas no se ha podido determinar, a pesar de los estudios de los anticuarios.



19



20

Trajes para niñas



21

21. Trajecito para niña de dos a cuatro años, de foulard de seda, con flores bordadas y ondas en el zócalo y cuello, de donde sale un lazo de cinta del color de las flores.

Este traje va en color malva y bordado amarillo y verde.

Cortado, preparado, dibujado y empezado a bordar, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 41 pesetas.



22

Terminado, 64 pesetas.

22. Traje para nena de tres a cinco años, de crespón de China estampado y liso el cuerpo, con bordado en el delantero del corpiño, y falda fruncida.

Cortado en color rojo, hecho el bordado, y todos los materiales necesarios para terminarlo, 59 pesetas.

Terminado, 71 pesetas.

Sombrero haciendo juego, 29 pesetas.

(Véanse las figuras D 16 a D 19 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de cuatro piezas.

Piezas D 16 y D 17.—Corresponden a la mitad de los paños de la falda y se cortarán según los croquis reducidos.



23

Pieza D 18.—Corresponde a la mitad del delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 41-42, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 36-37 con el hombro, según 37-38 formará la manga, según 38-38 bis con el costado y según 38 bis-42 con la falda.

Pieza D 19.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 40-39, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 36-37 con el hombro, según 37-38 formará la manga, según 38-39 bis con el costado y según 39 bis-39 con el paño de detrás de la falda.

23. Traje de niña, para vestir, de crespón rojo fuego, con falda muy amplia y volantes de cinta y un ramito de flores en el talle, del que parten varias cintas, y otro en la falda.

Cortado, preparado, las flores hechas y todos los materiales necesarios para terminarlo, 56 pesetas.

Terminado, 66 pesetas.

Es para niña de cuatro a seis años.

24. Para niña de siete a nueve años, de crespón de China estampado en varios tonos, con bieses de tono más claro, lo mismo que el cinturón y cuello.

La corbata de tono marino, en cinta de fayetina.

Cortado y preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 58 pesetas.

Terminado, 69 pesetas.

Sombrero de ala ancha, 32 pesetas.

25. Lindo y sencillo traje de crespón de China rosa salmón el fondo y flores estampadas azul marino.

La falda plisada en los costados y unida a un forrito muy fino.

Jersey completamente liso, con cuello vuelto y cinta que forma un lazo unas veces y otras queda suelta, como indica el grabado.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 62 pesetas.

Terminado, 73 pesetas.

Es para niña de nueve a once años.

(Véanse las figuras C 13 a a C 15 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de cinco piezas.

Piezas C 13 a y C 13 b.—Corresponden a la mitad del delantero del traje. Antes de aplicar el pa-

trón sobre la tela se unirán las dos piezas C 13 a y C 13 b a lo largo de A B. También se desdoblará la pieza C 13 b. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 28-28 bis, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 29-30 con el hombro, según 30-31 forma la sisa, según 31-32 con el costado y según 32-33 con el costado de la falda.

Piezas C 14 a y C 14 b.—Corresponden a la mitad de la espalda. Antes de aplicar el patrón sobre la tela se unirán a lo largo de C D las piezas C 14 a y C 14 b. Se desdoblará también la pieza C 14 b. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 29 bis-34, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 29-30 con el hombro, según 30-31 forma la sisa, según 31-32 con el costado y según 32-33 con el costado de la falda.

Pieza C 15.—Corresponde a la mitad del cuello y se cortará con la tela doblada al hilo.

27. Para niña de siete a nueve años.

Este vestidito tiene la falda plisada, en crespón de China



24

Lea usted
los anuncios
de esta Re-
vista:
le interesa.



26

color fresa, con zócalo azul oscuro, como el cuerpo.

El cuello, cortado al bies, se coloca en forma de pañuelo, las caídas anudadas.

En la parte inferior del cuerpo se bordan unos cestitos de frutas variadas con colores naturales y en seda brillante.

Cortado, preparado, la falda plisada, dibujado, empezado el bordado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 63 pesetas.

Terminado, 84 pesetas.



27

El arreglo de una casa de verano

No interesa el presente trabajo a los que han decidido recorrer la región donde pasan el verano con excursiones frecuentes, ni a los privilegiados que poseen un rincón de nuestra amada tierra junto a un bosque, o a la orilla del mar una linda casa llena de gratos recuerdos, una instalación en armonía con sus necesidades, con muebles elegidos con amor; lo dedicamos a los que alquilan, para la bella estación en que nos hallamos, una casa que les es probablemente desconocida y en la cual deseen instalarse a su gusto, en lo posible.

Transformar el arreglo interior de esta casa, pero hacerlo prontamente y no llevando a ella más que los utensilios y muebles indispensables: problema delicado, mas no sin solución. Si queréis, vamos a estudiarlo juntos.

EL SALON

Las modas pasan, pero el mal gusto queda. Existe el don de ubicuidad. Si os dais un paseo ante diez villas distintas, muy alejadas cada una de las demás, debéis procurar visitar su interior y quedaréis sorprendidos al observar en todas las mismas fealdades e iguales desastrosos arreglos. Resulta entonces fácil, sin riesgo de error, imaginar cómo puede arreglarse la casa que alquiléis para el verano.

Como se está en el campo y el terreno no ha sido medido con tacañerías, a causa de lo barato del mismo, el salón es de grandes proporciones, sus puertas son anchas sus ventanas altas. Los que amueblaron se propusieron aprovechar estas circunstancias para llenarla sistemáticamente. Profusión de canapés, de butacas pequeñas y de taburetes variados obstruyen el paso por todas partes.

Los muros desaparecen casi por completo detrás de dos monumentales bibliotecas de madera aplicaciones de galones y una grosera imitación de media época ocupan las paredes que quedan libres; y sobre los rincones del muro que quedan disponibles se fijan fotografías o cromos (cuyo color blanco ha amarilleado y sus negros enverdecido), representando figuras de épocas exóticas. Sobre el suelo una gran moqueta de un dibujo disuelto, envejecida sin ser antigua. Las ventanas están encuadradas por bandas de galerías, de las que penden pesadas cortinas de terciopelo con aplicaciones de galones y una grosera imitación de guipur de flores, combinado con el terciopelo, que impiden contemplar libremente el panorama y sus bellos horizontes...

Aunque no se puedan cambiar aquellos pesados muebles, sí se les puede trasladar de su emplazamiento. No está prohibido a un arrendatario de semejante vivienda de verano trasladar al granero lo que estime inútil o indeseado. Usemos, pues, ampliamente de esta libertad. Hace falta limpiar. Quitemos del mobiliario lo que nos desagrade y la moqueta, las galerías y la cortina de terciopelo...

No en medio del salón, sino en el ángulo más apropiado, se agrupará el canapé y las butacas. Sobre el respaldo del canapé se colocará un paño que lo cubra completamente, haciéndonos olvidar el terciopelo deteriorado de su forro, poco apropiado para el verano; y sobre los respaldos de las butacas se pondrán elegantes paños, almohadones con la nota viva de sus colores modernos, de aplicaciones bordadas sobre seda o telas unidas.

Con algunas de estas butacas, si son de paja o mimbre, de estilo japonés, que resultan muy cómodas, y una mesa del mismo género, se podrá combinar en el salón un segundo rincón, donde nos será agradable reposar, charlar a la hora del te o del refresco.

No lejos de una *chaise-longue* de mimbre, cubierta de almohadones bordados, o más modestamente de cretona, en una librería giratoria un poco baja, algunas novelas nuevas y algunas revistas se colocarán al alcance de la mano, junto con los periódicos diarios y los ilustrados.

Se convierten en centros algunos pequeños muebles volantes de madera, o alguna mesita, que suele haber con patas de hierro.

En las ventanas colocad transparentes ligeros, que no impidan el paso de la luz saludable del estío; la satineta, a falta del tafetán o de la esponja, hará muy bien.

EL COMEDOR

Si no se puede modificar la colocación de los muebles del comedor, habrá que soportarlos siempre que sean adaptables a nuestra comodidad. Puede suceder, felizmente, que sean muebles buenos

de madera curvada, que recuerdan los antiguos muebles provincianos. Cualquiera que ellos sean, habrá necesidad de variar algunos detalles con los que dar al comedor algún aire de elegancia a hacerle, por decirlo así, simpático.

Las paredes es posible estén profusamente cubiertas de asuntos de naturaleza muerta o pintados o estampados sobre papel de revestir paredes, cuyos tonos carecen de propiedad; en otro caso, también por flores, frutas y piezas colgadas por una pata o por el cuello.

Se condenarán a la sombra los carteles, cromos y retratos inútiles, y se les sustituirá por dos o tres acuarelas imitadas, esas aguafuertes en colores firmadas por pintores jóvenes contemporáneos y que atestiguan tan brillantemente el renacimiento de una técnica difícil y que ha sido durante algún tiempo tan injustamente despreciada. Pueden adornarse las paredes con dos o tres grabados ingleses, cuyos asuntos de *sport* son tratados con inimitable gracia y propiedad. Unos u otros se colgarán de cordones o cadenitas.

Un servicio de café y de té, de gres, en tono gris o verdoso, sustituirán a los falsos de Sévres en blanco o en dorado, o de porcelana de mal gusto, con los que se enorgullece la propietaria de la casa; los que había tenido buen cuidado de colocar visibles sobre un aparador. Casi con seguridad habrá suspendida sobre la mesa una lámpara de bronce estilo Renacimiento, adquirida en bazares provincianos; tomaos la molestia de vestirla y decorarla. Un velón o quinqué de petróleo en cobre os proporcionará el medio sencillo de tener un portátil que os facilitará luz. Lo que tenga de primitivo puede quedar disimulado con una gran pantalla suspendida del techo por cadenas apropiadas; tendréis así bien administradas sombra y luz.

ALCOBA

Probablemente será grande, alta de techo y bien iluminada, y por lo tanto clara, pero falta de gusto en su decorado le proporcionará aspecto de tristeza, que predispondrá a la melancolía, sensación de soledad.

¿Puede allí una joven elegante y expansiva habitar durante un verano encerrando su belleza juvenil?

Inmediatamente suprimiréis las colgaduras que probablemente habrá sobre la cama, las colchas pesadas, los edredones; suprimid el número de colchones innecesarios. Se descuelgan las cortinas de *reps*, se saca del granero alguna mesita que habremos llevado de la sala y algún mueble que nos parezca útil, cubriéndole con pañitos a vuestro gusto. Se improvisa, con cretona, un dibujo sencillo y alegre para cubrecama y cortinas para las ventanas. Se coloca a la cabecera de la cama una de esas pequeñas mesas volantes cuyas formas graciosas están inspiradas en el siglo XVII, o bien una mesita de madera pintada, o incluso de mimbre.

LAS PANTALLAS

Entre los objetos fáciles de llevar, de adquirir, de improvisar, hay que contar las pantallas. Desde hace dos o tres años, después de haberlas despreciado injustamente, se ha comprendido el papel importante que desempeñaban. No perdáis de vista, señoras, el uso de las pantallas ni los transparentes de las ventanas; unas y otros son importantes, puesto que de ellos depende esa buena distribución de luz que por sí puede ayudar a dar realce y valor a vuestra belleza y hacer más patente la gracia de vuestra *toilette*.

Muchas poblaciones hoy están alumbradas por electricidad, pues la vecindad de una de esas fuerzas poderosas de la Naturaleza—río o torrente—les ha facilitado sin dificultades ese lujo, del que no podían disfrutar las noches de tiempos no lejanos; o bien utilizando la fuerza misteriosa que a través de montes y valles conduce en larguísimo cables su poder renovador. Por lo tanto, muchas cesas de campo están provistas de luz eléctrica; de éstas, pues, no nos ocuparemos. Es demasiado evidente que, para servirse de ella, y para la distribución conveniente de esta clase de alumbrado, sus habitantes temporales no tendrán que utilizar más que una parte de los aparatos de que se sirven en la vivienda durante el resto del año.

Consideremos solamente el caso de una vivienda que no tiene alumbrado de electricidad, ni gas ni acetileno, y en que hay que recurrir al alum-

brado menos imperfecto en estas circunstancias: el quinqué o lámpara de petróleo.

Alumbrado posible, después de todo, y que no tiene nada de desagradable si se dispone de petróleo de buena calidad y se logra darle, con los cuidados debidos, una adaptabilidad en relación con el papel que ha de desempeñar, utilizando mecheros apropiados y cuidándolos bien. Las lámparas que encontraréis en la casa alquilada serán, según todas las probabilidades, vulgares y feas; pero las pantallas servirán precisamente para hacer olvidar lo que tienen de vulgares y corrientes. En el conjunto que una pantalla forma con una lámpara, ésta reduce su misión a aportarnos utilidad, y aquélla, que recibe y distribuye la luz, juega el más bello papel.

CORTINAS Y VISILLOS

Su importancia es grande en el hogar. Modifican el color de una habitación, tamizando más o menos la luz. De ellos dependen los rayos y las sombras. En el aspecto exterior de la casa, vistos por fuera del marco de las ventanas y a través de los cristales, completan la impresión que produce la fachada y significan, según su aspecto y su género, orden, claridad, limpieza, elegancia o bien desorden, negligencia y falta de gusto. Salvo muy raras excepciones, hará falta descolgar todas las cortinas y visillos de la casa alquilada y reemplazarlos por los que se lleven. Para el salón, si se han adoptado los tules de colores como cortinas de ventanas, convendrá que sean unidos y ligeros.

Si se cubre toda la altura de la ventana ocultaría toda la vista, que hemos de suponer, por lo menos, que sea agradable. Se les puede hacer en forma de cortinilla poco alta, puestos entre varillas sujetas por pequeños agarradores que oculten sus extremos. Ni piezas, ni cintas, ni franjas o entredoses de ninguna clase. Pero en las habitaciones íntimas haced que las cortinillas o visillos sean apropiados al papel de cada una. En la sala, visillos de muselina blanca, fáciles de lavar y de tener impecables, y que den una nota de frescura, o bien de tul o muselina de poco peso. Hay que tener en cuenta que, una vez terminado el verano, los diferentes tejidos que han sido utilizados podrán tener un empleo adecuado en vuestra casa de residencia de invierno; la moda de las cortinas y visillos cortos a la inglesa no obliga a medidas exactas. Etamines cogidos a la mitad de su altura por cintas, al estilo holandés, decorarán notablemente las ventanas del comedor sin despoocerle del aspecto sobrio y sonriente que será preciso darle.

ARREGLO DE LA CHIMENEA

(PARTE SUPERIOR)

Muy a menudo, el mal gusto de los que han amueblado la casa se patentiza de manera evidente en la elección que han hecho de los adornos de la chimenea. Modernos, pero de estilo seudo Luis XV o Luis XVI, son las guarniciones sobrecargadas de ornamentos, en las que un dorado pasado de color acusa pretenciosa pesadez. O bien tienen medio siglo de existencia y son productos triunfantes semejantes al bronce de la galvanoplastia. A menos que, nacidos bajo el reinado de Luis Felipe, se exhiban sobre un bloque de mármol y tengan el color y el aspecto del narciso, representando algún personaje de la época. ¿Tengo necesidad de decir que no hace falta desterrar esos relojes, esos candelabros de las chimeneas que pretenden adornar?

Una advertencia práctica: el motivo principal y los detalles de la ornamentación de estos relojes, la mayor parte de las veces están dorados, como no se dora actualmente, por el procedimiento llamado «del mercurio». Por eso este excelente dorado ha resistido a la acción del tiempo, sobre todo cuando han sido protegidos por el cuidado de nuestros abuelos, que los introducían en un fanal de cristal; pero si la urna se ha roto hace tiempo y se les ha descuidado, las moscas y el polvo han podido dejar sobre ellos algunas manchas. Guardaos bien de limpiarlos con pastas, ni aun con las destinadas a los objetos más delicados de plata; jabonadlos suavemente con la mano o con un estropajo blando, teniendo cuidado de servirse de un jabón poco cáustico; secadlos sin

(Continúa en la pág. 16.)

TRAJES LIGEROS

28. De vuela estampada sobre fondo *beige*; la falda fruncida y figaro; el cuerpo interior y mangas en el color del fondo del estampado; el centro del delantero se adorna de diminutos botones de piedras; en el talle figuran cinturón de jaretas que se ajustan al mismo y ablusan el cuerpo. La manga de medio farol con un puñito estrecho. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 69 pesetas. Terminado, 81.

29. Traje sastrero en lanilla marino, con borde en la falda y cuerpo de vivo de terciopelo color gamuza tostada; la falda y figaro se cruzan; el cuello consiste en un bies doble de terciopelo, que cierra en el hombro, terminando en una larga borla de seda marino y gamuza. Manga perdida y cinturón del tono del adorno, con hebilla de galalit marino. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 127 pesetas. Terminado, 139. Sombrero de copa blanda, con cinta de los dos colores del traje, 32 pesetas.

30. Falda de este traje plisada, de crespón de algodón fino, que se une al cuerpo, ondeado el contorno y figaro de tela cuadriculada sobre una banda de plisado. Cuello y carteras de las mangas de la tela de la falda. El figaro se abre delante sobre un pechero plisado de tela igual a la falda.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarlo, 91 pesetas. Terminado, 104. Sombrero de copa alta, drapeada, con el ala recogida en la parte de atrás, 29 pesetas.

31. Traje plisado, en crespón de China negro, con incrustaciones en el cuerpo y falda de crepé Georgette azul rey; en el talle un cinturón recoge los plisados y forma un lazo en el costado derecho. Las mangas también son de crepé Georgette, con un puñito. Cortado, preparado, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarlo, 185 pesetas. Terminado, 196 pesetas.

32. Traje de tarde, de tafetán de seda, verde muy oscuro; falda formada por tres volantes, colocando delante del superior un pico para que el cuerpo se abluje con el cinturón. Escote en cuadro y un lazo sobre el hombro izquierdo, hace resaltar más la gracia de este vestido. Manga semifloja, de corte recto. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 168 pesetas. Terminado, 179.

33. Traje de diamantina de lana cuadriculada, de *beige* y marrón; la falda tiene cuatro *panneaux* plisados y una banda en el delantero, de fayetina de tono liso, que baja desde debajo de las mangas a formar ángulo en el talle, con camisolín de la misma tela y cinturón de piel de tono marrón. Abrigo haciendo juego, con carteras y cuello de la misma piel. El traje cortado, preparado y materiales para terminarlo, 134 pesetas. Terminado, 146. Abrigo preparado, con forro de seda y materiales para terminarlo, 123 pesetas. Terminado, 141. Sombrero de los mismos tonos del traje, 36 pesetas.

34. Este traje es de lanilla gris acero, con un *panneau* plegado en el delantero, plastrón-pechera en el escote, con banda de diminutos botones en el centro y manga ajustada; tiene una fina y sencilla elegancia. Cinturón de la misma tela. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 91 pesetas. Terminado, 105 pesetas. Abrigo haciendo juego, con forro de seda y cuello azul o negro, cortado, preparado y materiales para terminarlo, 121 pesetas. Terminado, 134. Sombrero juego del vestido, 31.

35. De muselina de seda rosa pálido, salpicado de puntadas en lluvia con seda color fresa, igual a los festones o pequeños bieses que rodean los volantes de la falda y figaro; debajo de éste asoma



28

29

30

31

32

una banda con la cual se forma un lazo con caída en el centro de delante. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 119 pesetas. Terminado, 134. Sombrero de paja de arroz, con cinta negra, 31.

36. Traje de crespón satinado, de seda marino, adornado de galones de solapa de tustí de plata.

El cuello en crespón de China gris plata y la flor y hojas que tiene en la solapa de tihú de plata.

Mangas muy ajustadas, con carteras rodeadas de galón de plata, igual al cinturón.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 149 pesetas.

Terminado, 162 pesetas.

Sombrero-locía haciendo juego con el vestido, 33 pesetas.

37. De crespón de China *beige*, adornada de entredoses de encaje gordo. Traje amplio con grandes jaretas; el cuerpo flojo y delantero cruzado, con solapa, que parte desde el hombro y termina en el talle, donde se recoge y abluja, para aparecer la gran caída de la misma tela del vestido. Manga perdida con dos entredoses de encaje. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 151 pesetas. Terminado, 168. Sombrero del mismo color del vestido, 28 pesetas.



33

34



35

36

37



38

39

40

38. Este lindo traje, de muselina de seda gris obscuro, estampadas las flores en malva, lleva, tanto la falda como el cuerpo, gracioso drapeado; ambos con puños y banda del drapeado anterior, en satén de seda negro. Como verán nuestras lectoras, es muy adecuado para alivio de luto. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 110 pesetas. Terminado, 124 pesetas. Sombrero haciendo juego con el traje, 32 pesetas.

39. De crespón de China rosa salmón muy claro, con túnica de encaje crudo y plisado en el talle. Zócalo de la túnica, cinturón, cuello y caída, de tisú de plata. Este elegantísimo traje cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 189 pesetas. Terminado, 204. Toca de muy lindo efecto, para teatro, te o ceremonia, 41 pesetas.

40. Traje de crespón de China color violeta; falda con grandes y profundos pliegues y dos *panneaux* de crespón estampado, lo mismo que las mangas y el cuerpo interior, que se deja ver por debajo del figaro. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 163 pesetas. Terminado, 175. Sombrero de rayo de sol color violeta, 34 pesetas.

41. Traje-camisa en vuela de lana blanca, plegado o plisado, con cuello vuelto y abrochado delante. Las mangas son lisas hasta más abajo del codo, en que se coloca una banda plisada. Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 79 pesetas. Terminado, 91. Chaleco de fayetina de seda marino o verde obscuro, muy escotado, dejando ver la pechera del traje, sólo abrochado por tres botones muy juntitos y bordeado con un bias de dos centímetros de ancho. Este chaleco tiene la ventaja de que puede usarse con cualquier traje. Terminado, 49 pesetas.

42. Traje de combinación; falda de satén de seda negro, con tabla muy profunda en el centro, y blusa de seda estampada, imitando piel; de muy lindo efecto, y en forma de pico en el centro del delantero, borde inferior, mangas y escote un bias de tres a cuatro centímetros de ancho, de crespón de China blanco, y un cinturón de la misma tela. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 116 pesetas. Terminado, 130. Sombrero de rayo de sol, negro, 29.

43. Traje de crepé Georgette los plisados y *reps* fino azul el interior de la falda, cuerpo, cinturón, y la falda interior de *reps*. Los plisados van bordeados de un galón bordado en colores. Las mangas ajustadas, con cartera vuelta, y cuello redondo. Cortado, preparado, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarlo, 161 pesetas. Terminado, 173.

44. Traje muy sencillo, de lanilla muy fina color *beige* o blanco, completamente liso, sin más adorno que una corbata de nudo, que se deja ver en el escote del chaleco, de satén piel de serpiente, que es la más caprichosa y bonita de las novedades actuales. El traje cortado y preparado, con materiales para terminarlo, 65 pesetas. Terminado, 76 pesetas. El chaleco, terminado, 68 pesetas.

45. Traje de crespón rojo, plisada la falda y la blusa con banda en la parte central del delantero, de crespón estampado rojo y negro, con un bias del tono rojo; se cruza para abrocharlo con un botón. Escote de barco y manga floja con puño estampado. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, y el plisado hecho, 79 pesetas. Terminado, con el cinturón y hebilla, 91 pesetas.

46. Traje de mañana, de tela cuadriculada, en blanco y azul, con



41

42

bieses, cuello, mangas y cinturón color marino; el chaleco, que se ve interiormente, es de batista blanca. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 49 pesetas. Terminado, juego del traje, 25 pesetas.

47. Traje en crespón satinado marino la falda y estampado el cuerpo, liso; falda con drapeado combinado, cayendo sobre el lado izquierdo la vista de las dos telas y broche. Cortado, preparado y materiales, 129 pesetas. Terminado, 141.

LAS COLAS

Las colas, gomas, etc., se agrian con facilidad, despidiendo mal olor.

Esto se evita añadiendo un gramo de ácido benzoico por cada kilogramo de cola o goma preparada.

También se puede añadir, cuando aún está tibia, un 5 por 100 de trementina y remover bien la mezcla.

Cuando la cola está demasiado clara y no se tiene a mano más cantidad para añadirla y hacerla espesar, se echará un ajo crudo, haciéndola hervir nuevamente; el resultado es excelente.



43

44

45

46

47

48. Pantalla para lámpara de sobremesa, en *pongée* de seda bordada en negro a punto lanzado.

Esta mide 40 centímetros de diámetro.

Para esta pantalla, la seda dibujada, empezada a bordar y todas las sedas necesarias para terminarla, 31 pesetas.

Terminada de bordar, 69.

La armadura, 15 pesetas.

49. Toalla de lujo, con valenicas hechas a mano y bordadas en color, sobre buena tela *crepé*.

Dibujada, preparada, empezada a bordar y los algodones necesarios para terminarla, 11 pesetas.

Terminada, 17 pesetas.

50. Almohadón sobre moaré verde claro, con dibujo de aplicación colocado en festón menudito, hecho en los bordes con hilillo de oro antiguo.

La banda de alrededor se ejecuta con felpilla de seda negra.

La tapa del almohadón dibujada, preparada, empezada a bordar y todos los materiales necesarios para terminar el bordado, 23 pesetas. Terminado el almohadón y armado, 60.

51. Mantelillo para mesita de té, en tela de hilo color malva, con bordados y crucetas hechas a mano en semisetas azules.

El grabado número 51 bis representa el dibujo en tamaño natural y se ve perfectamente la cadeneta de que está bordado.

Mide 120 por 120.

Preparado, dibujado, empezado el bordado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 36 pesetas.

Terminado, 57 pesetas.

52. Almohadón redondo, de tapicería, con bordados y sobrepuestos de tonos oscuros.



48



49



50

La tapa de encima dibujada, empezada a bordar y las sedas e incrustaciones necesarias para terminarla, 19 pesetas.

Terminado y armado, 48 pesetas.

53. Toalla de lujo con linda combinación de dibujo de bodeques bordados con algodones lavables azul Talavera y la tela amarilla.

Dibujada, empezado el bordado y todos los materiales necesarios para terminarla, 14 pesetas.

Terminada, 26 pesetas.

54. Pantalla de sobremesa, en tafetán de seda rojo oscuro, con bordados en seda marino e hilillo de oro antiguo bordado.

Mide 35 centímetros de diámetro.

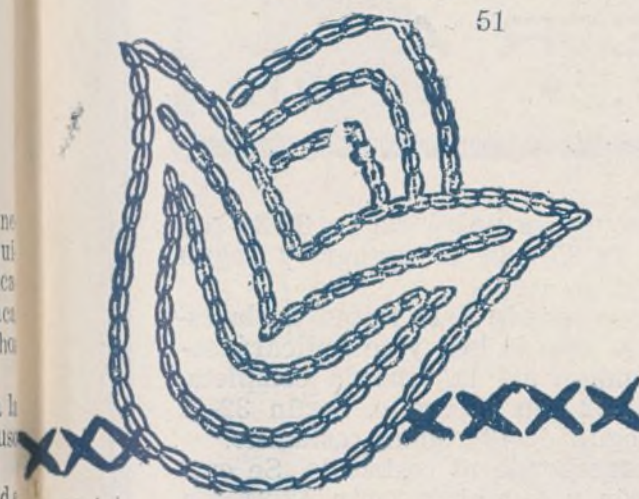
Esta labor, dibujada la tela, empezada a bordar y las sedas e hilillo para terminarla, 28 pesetas. Terminada, 45.

55. Entredós de cadena, ta, hecho a mano o máquina, para diferentes aplicaciones: veletes para butacas, pañitos de sobremesa hechos en colores, etc.

56. Otra muestra para la misma aplicación, e incluso para servilletitas de tela.

57. Gran *panneau* de malla, para centro de visillo si se hace en el mismo tamaño del grabado, y si se amplía el tamaño del cuadro se puede aplicar a veces más puede aplicarse a si se une al número 61, bonito grupo de hojitas bordadas a litografía, que tiene muy distintas aplicaciones.

62. Entredós de cadeneta para traje de niña, que puede



51 bis

Hace muy linda y decorativa en camino de mesa, cortinas y centros de muebles, etc.

También puede ejecutarse la malla en perle gordo del número 5 y bordarla en hilillo de oro antiguo o acero, dando un efecto de antigüedad y riqueza.

Es un dibujo del que nuestras lectoras pueden sacar mucho partido para adornar su casa.

58. Flor cuyo dibujo puede aplicarse a algún trajecito de niña, mantelería, etc.

59. Otro bonito dibujo para la misma aplicación.

60. Una rosita de té para adornos de lencería si se une al número 61, bonito grupo de hojitas bordadas a litografía, que tiene muy distintas aplicaciones.

62. Entredós de cadeneta para traje de niña, que puede

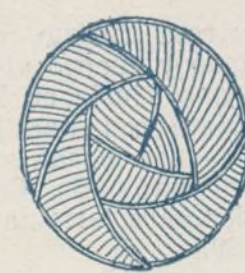
hacerse en dos colores distintos.

Estas lindas labores, todas ellas sencillísimas, y por tanto de muy fácil ejecución, pueden servir a nuestras bellas lectoras de entretenimiento, como asimismo para adornar muebles, camas, etc.

FLORES DOBLES

En los jardines bien cuidados se ven muchas veces flores dobles, de aspecto encantador.

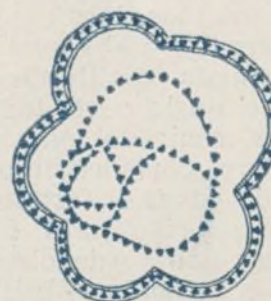
Para tener flores de este tamaño basta trasplantar las plantas que dan flores sencillas, varias veces, por lo menos en primavera y otoño, durante dos años sucesivos, sin dejarlas florecer. Si se trata de una planta bulbosa se trasplantará en otoño a una tercera tierra grasa y bien labrada y a una distancia de tres pies en cuadro entre bulbo y bulbo; el suelo se mantendrá limpio de hierba, se cortarán los tallos anualmente en cuanto florecen y se regarán todos los días las raíces, durante un mes.



58



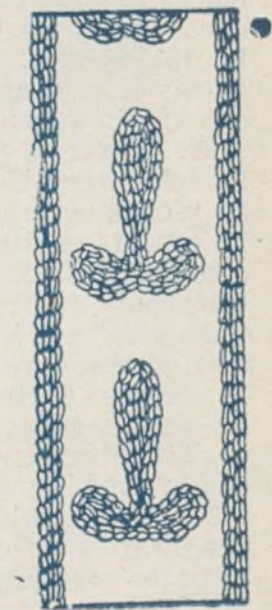
59



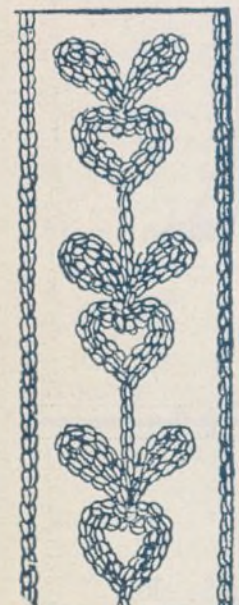
60



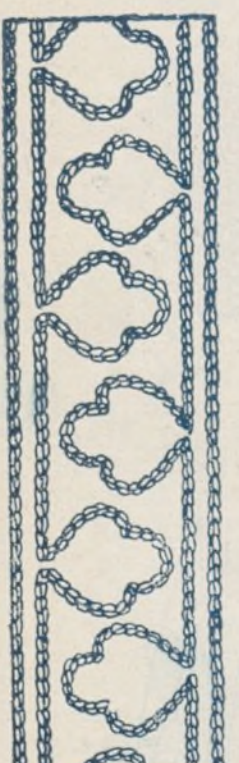
61



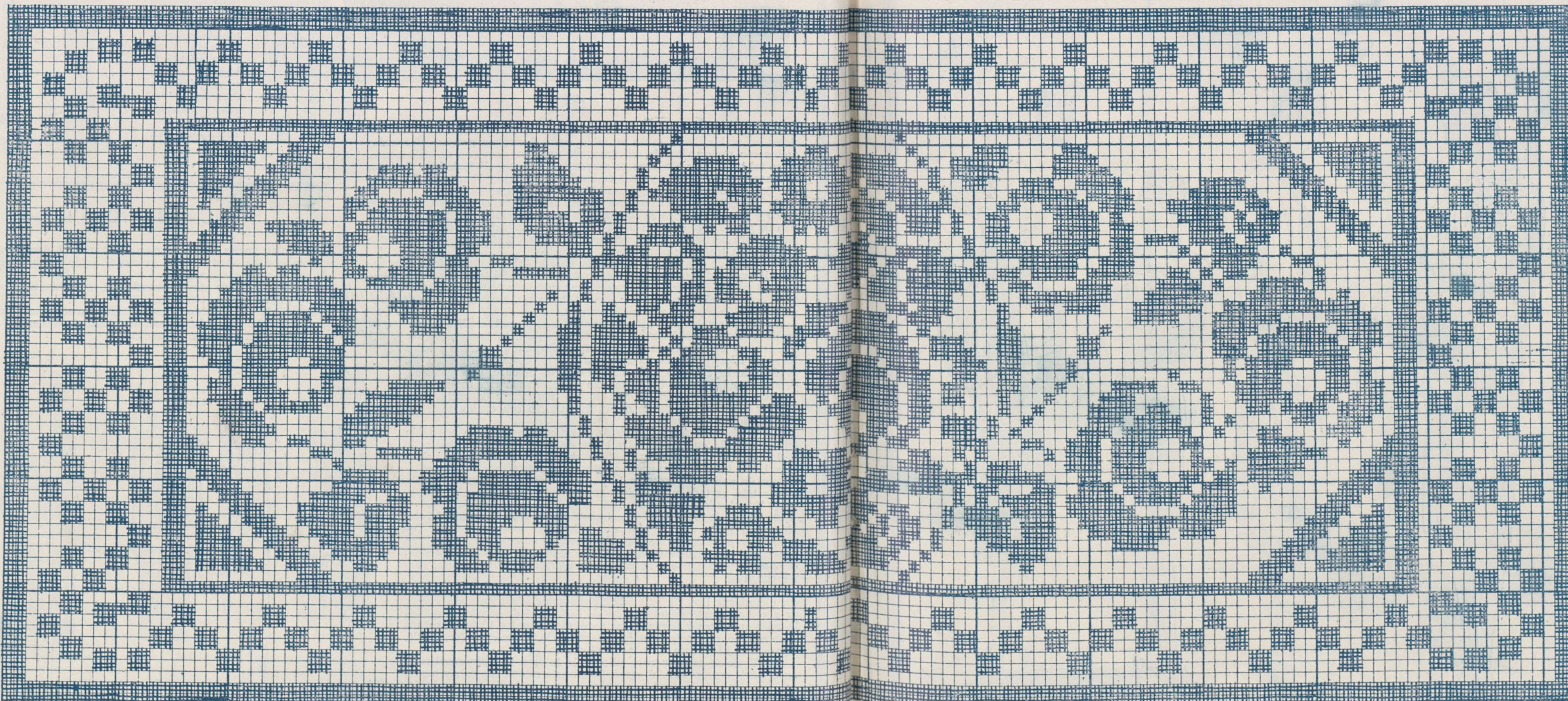
62



55



56



57

TRAJES VARIOS



63

64

63. De diamantina rosa antiguo, con falda amplia en el costado y cuerpo ablusado por ancho cinturón, que ajusta en las caderas y abrocha delante con una hebilla cuadrada. Cuello apache con lazada sobre el hombro. Manga floja con puño. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 76 pesetas. Terminado, 89.

64. En crespón romano beige, muy apropiado para paseo; la falda se compone de un volante largo plegado y recogido por una cadeneta hecha con seda brillante; cuerpo flojo y ablusado por un cinturón de jaretas menudas, lo mismo que el contorno superior; desde el escote de la manga se cosen a menuda bastilla doce diminutas jaretas y siete en la parte inferior de la misma. Escote cuadrado con caída de crespón color oscuro. Cortado, preparado, con materiales, 104 pesetas. Terminado, 118.

65. Traje-abrigo para días frescos, en pañete muy fino verde oscuro, adornadas las carteras de mangas, bolsillos y cuello de fayetina de tono más claro, bordado de hilillo de oro; delante se abre, dejando ver un interior del mismo adorno del vestido, y corbata de lazo caído, también de seda. Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar y todos los materiales para terminarlo, 131 pesetas. Terminado, 149. Sombrero de fayetina, drapeado, con cinta verde muy oscuro, 32 pesetas.

66. Traje de tarde, para paseo, en lani-lla color barquillo, con zócalo, cartera, cuello y corbata de crepé Georgette azul natié. La espalda es lisa hasta el talle donde se recoge drapeado el delantero con una línea de botones de nácar a cada lado. La manga es recta y abierta hasta donde termina la cartera; el cuello vuelto y con lazo de nudo en la corbata. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 141. Sombrero con ancha cinta, que rodea la copa, de rayo de sol, 29 pesetas.

67. Traje de lanilla gris perla, con grandes pliegues en el delantero y fruncido en la parte superior, que se une a un canesú. Se abre en el centro para dejar que se vea un pechero interior de la misma tela y entredós bordado en colores, igual al que tie-

ne el cuello y cinturón. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 110 pesetas. Terminado, 139 pesetas. Sombrero, 31 pesetas.

(Véanse las figuras I 53 a I 59 de la Hoja de Patrones.)

Consta este patrón de siete piezas.

Pieza I 53.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 46-60, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 48-47 con el hombro, según 47-64-58 con el costadillo y según 61-59 con el pliegue.

Pieza I 54.—Corresponde al costado. Se cortará la tela según el patrón, y se unirá según 47-48 con el canesú, según 48-53 con la manga, según 53-54 con el costado, según 56-57 con la falda y según 58-59 con el pliegue.

Pieza I 55.—Corresponde al canesú. Se cortará según el patrón y se unirá según 50-49 con la manga, según 49-48 con el delantero y costado y según 50-51 con el hombro.

Pieza I 56.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 62-63, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 50-51 con el hombro, según 51-53 con la manga y según 53-57 con el costado.

Piezas I 57, I 58 e I 59.—Corresponden a la manga, puño y cuello, y se cortarán según los patrones.

68. De popelina color marino, con tres fuelles muy profundos en la falda, que sube en forma de tirantes sobre otro cuerpo interior. Tanto en el borde inferior de la falda como en los tirantes se coloca un vivo de crespón azul, de tono más claro que el traje, y unos botoncitos frente a los picos que dibujan el talle y las carteras de las mangas. Cuello del tono claro de los vivos. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 122 pesetas. Terminado, 136. (Véanse las figuras H 45 a H 52 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.—Consta de ocho piezas.

Pieza H 45.—Corresponde al delantero del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 36-37, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 32-33 con el hombro, según 33-38 con el costadillo y según 38-39-40 con la espalda.

Pieza H 46.—Corresponde al costadillo. Se cor-

FABRICA DE PLISADOS

Se plisan toda clase de géneros en plano, acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos. Se hacen vainicas y se torran botones.—Se plisa y borda para provincias con rapidez.

VERA
CARRETAS, 9.—MADRID

tará según el patrón y se unirá según 33-34 con el hombro, según 34-35 con la manga y según 35-38 con el costado.

Pieza H 47.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 41-43, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 41-32 con el cuello, según 32-42 con el hombro y según 42-43 con el costadillo.

Pieza H 48.—Corresponde al costadillo. Se cortará según el patrón y se unirá según 42-34 con el hombro, según 42-43 con la espalda y según 44-45 con la falda.

Pieza H 49.—Corresponde al costado. Se cortará según el patrón y se unirá según 34-35 con la manga, según 35-38 con el costado y según 34-38 con el costadillo.

Piezas H 50, H 51 y H 52.—Corresponden al cuello, manga y puño, y se cortarán según los patrones.

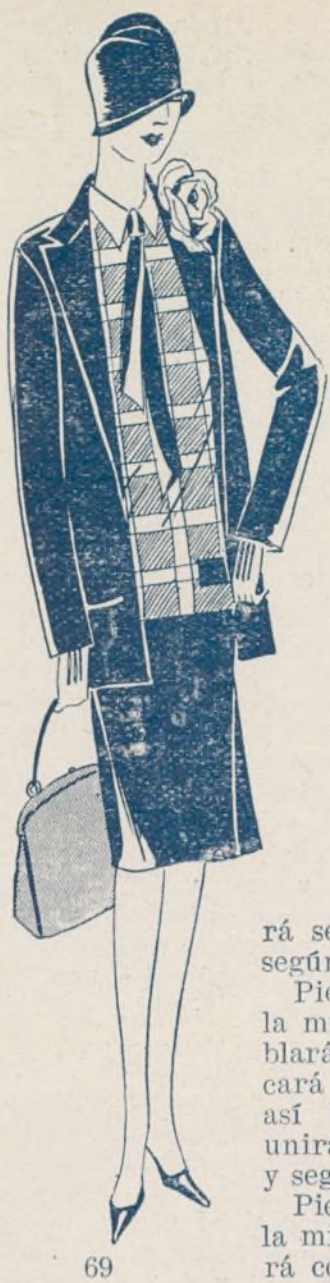


65

66

67

68



69

69. Traje sastre, de lana azul; falda lisa con blusa rayada en *beige* y azul; cuello de camisa de caballero y corbata de nudo en los dos tonos. Levita con solapa muy recta y ribeteada de trencilla de seda y grande rosa de seda y terciopelo en el hombro, sobre la solapa. Cortadas las tres prendas, preparadas, forrada de buena seda la levita, y todo lo necesario para terminarla, 179 pesetas. Terminadas, 199 pesetas. Sombrero haciendo juego con el traje, 32 pesetas. La rosa hecha, 12 pesetas.

(Véanse las figuras F 29 a F 38 de la *Hoja de Patrones*.)

Explicación del patrón.—Consta este patrón de 10 piezas.

Piezas F 29 y F 30. Corresponden a la mitad de los paños de la falda y se cortarán según los croquis reducidos.

Pieza F 31.—Corresponde a la mitad del delantero del chaleco. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 1-6, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 2-3 con el hombro y según 4-5 con el costado.

Pieza F 32.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 6-7, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 2-3 con el hombro y según 4-5 con el costado.

Pieza F 33.—Corresponde a la mitad del cuello, y se cortará con la tela doblada.

Pieza F 34.—Corresponde al delantero de la levita. Se cortará según el patrón y se unirá según 10-11 con el hombro, según 11-12 con la manga y según 12-13 con el costado.

Pieza F 35.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 14-15, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 10-11 con el hombro, según 11-12 con la manga y según 12-13 con el costado.

Piezas F 36, F 37 y F 38.—Corresponden a la manga (dos hojas) y al cuello, y se cortarán según los patrones.

Las piezas F 31, F 32, F 33, F 34 y F 35 se desdoblaron antes de aplicarlas sobre la tela.

70. De lanilla fina color ladrillo rayada, en azul Talavera; la falda se compone de una sola tabla en el delantero y zócalo de un fleco estrechito en el borde inferior. Cuerpo liso y un poco abultado por un cinturón de piel azul, como la vuelta del escote, ovalado. Manga lisa y puño como la vuelta del escote. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 126 pesetas. Terminado, 138.

71. *Paletot* de fayette rayada y cortada en combinación con bandas incrustadas, lo mismo en la espalda que en el delantero y mangas. Cuello levantado. Esta prenda se coloca sobre una falda de tafetán de seda negra, y blusa de linón blanco. El *paletot* cortado, preparado, forrado de seda y materiales para terminarlo, 90 pesetas. Terminado, 99 pesetas. La falda y la blusa preparadas, 87 pesetas. Terminadas, 98 pesetas. Sombrero del color del *paletot*, 34 pesetas.

72. Traje de crespón de seda, tableado, con canesú que baja en dos rectángulos hasta unirse a la tela que se habrá dispuesto en pliegues todo el contorno. Cinturón de la misma tela y manga de farol con un puño estrechito de la misma tela. Este vestido, de color *natié*, cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 131 pesetas. Terminado, 144 pesetas. Sombrero de satén, en azul oscuro, 31 pesetas.

73. Traje en tricot fino verde; falda en *panneau*; cuerpo muy alargado, con bandas de verde más claro y dibujo de aplicación incrustados, cortando las bandas y trocándolas con pespuntos de seda brillante muy gorda. Manga muy ajustada y lisa. Gran flor a lo *pull-over*, de



71



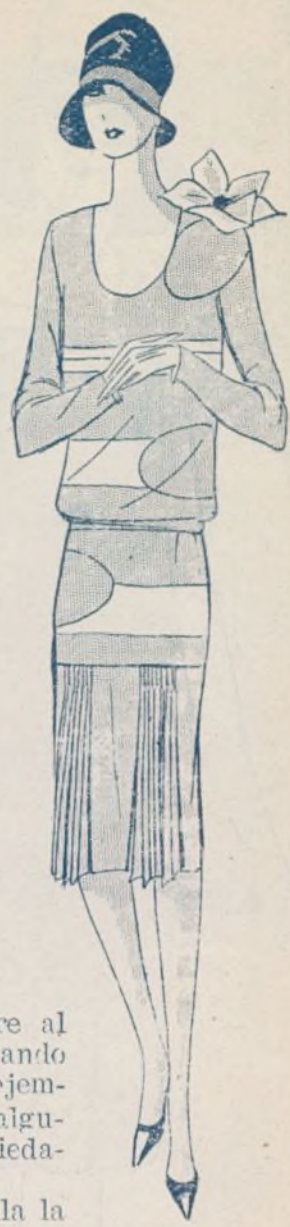
72

tafetán verde, y escote ovalado bastante profundo. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 102 pesetas. Terminado, 118 pesetas. Sombrero muy flexible, verde oscuro, 32 pesetas.

74. Traje de una gracia muy femenina, para tarde, de *voal* de seda color malva, con encajes de seda crudos incrustados a picos en la falda superior, fruncida en el talle. Mangas y contorno del escote también de encaje.

Cinturón de terciopelo color violeta, y flor de tisú de oro antiguo.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 182 pesetas. Terminado, 198 pesetas.



73

La bebida de los japoneses

Así como en Europa se beben líquidos alcohólicos obtenidos por fermentación de la uva o levadura de cerveza, etc., en el Japón se bebe el *arrak*, que es un líquido alcohólico obtenido destilando el producto que resulta de fermentar el arroz.

También se da este nombre al líquido que se obtiene destilando otros productos, como por ejemplo, el zumo fermentado de algunas flores de diferentes variedades de palmas.

En Java y Jamaica se destila la malta de maíz mezclada con flores de Taddy.

El *arrak* es un líquido claro, algo amarillento, aromático y que contiene un 50 por 100 alcohol.

Hay otro *arrak*, llamado *de leche*, que se prepara destilando leche fermentada, de yegua o de vaca, y que tiene un sabor a leche agria. Se bebe mucho en Siberia.



74

Limpieza y pulimento de la concha

Se limpia bien la superficie con un papel esmeril fino, y se frota con una muñeca de tela sobre la que se haya extendido una capa de la siguiente preparación:

Piedra pómez... 2 partes.
Glicerina... 2 »

Se repite la operación con otra muñeca cubierta de:

Trípoli... 3 partes,
Glicerina... 1 »
Aceite de oliva... 1 »

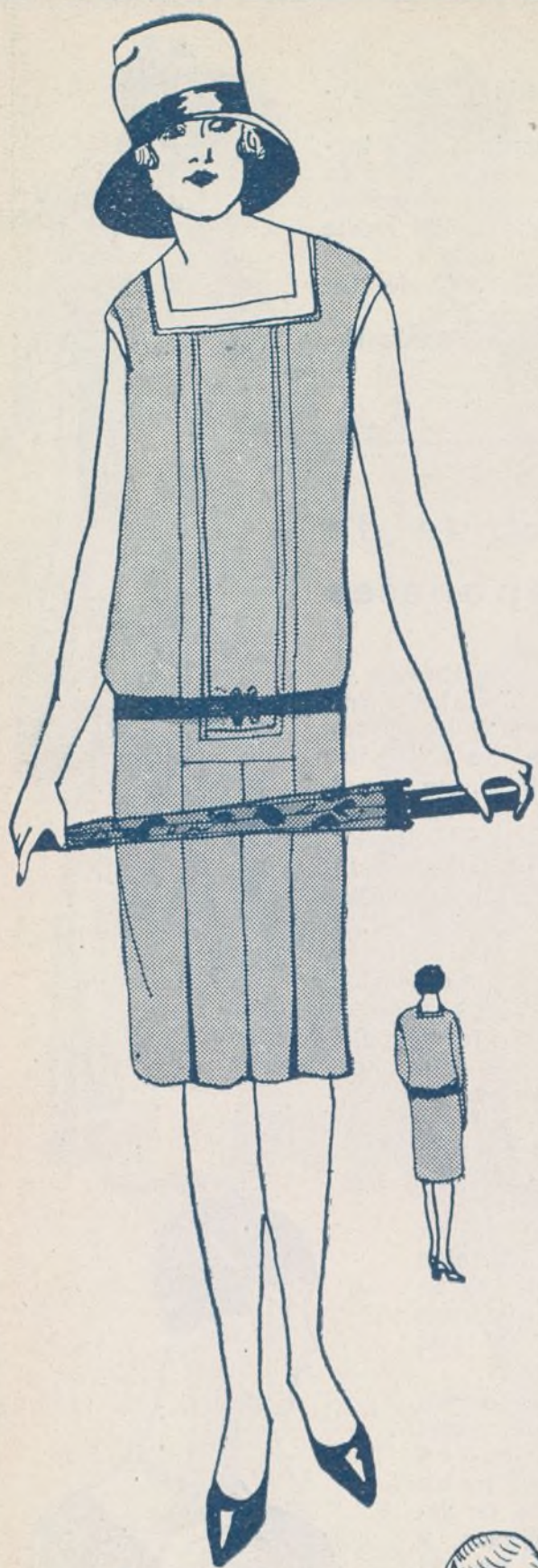
Por último, se abrillanta frotándolo con un trapo espolvoreado de óxido de estaño.

Pensamiento pedagógico

La verdadera madre cuidará tanto de formar el carácter del niño como de satisfacer sus necesidades físicas.

El modo mejor de enseñar a pensar a un pequeño es el juego. La madre puede comenzar a cantar a su pequeño, en brazos, canciones agradables.

Creciendo el niño llega a reconocer la letra y con frecuencia la melodía. Más tarde llega hasta pedir que se le canten sus canciones favoritas o se le reciten sus versos preferidos; luego comenzará a cantar por sí mismo. En este momento ha realizado la madre tres cosas: fortalecido la memoria, cultivado el oído musical y la habilidad para desarrollar una melodía sencilla y agrandado el vocabulario del niño.



75

75. Traje para señorita joven, de seda cruda, muy apropiado para campo, playa o paseo matinal. La falda tiene dos tablas delante, que se unen a una gran tabla rectangular que baja desde el escote, recuadrada de unas cadenas hechas a mano con sedas brillantes en rojo y azul. Cinturón del color de las cadenas. Tanto en el escote del brazo como en el del cuello, se pone bias blanco de seda. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 63 pesetas. Terminado, 75. (Véanse las figuras B 8 a B 12 de la *Hoja de Patrones*.)

Consta este patrón de cinco piezas.

Pieza B 8.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 21-22-24, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 17-19 con el hombro, según 20-25 con el costado, según 21-22 con el tablón del delantero y según 22-23-24 con el pliegue.

Pieza B 9.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 26-27, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 17-19 con el hombro y según 20-25 con el costado.

Las piezas B 8 y B 9 se doblarán antes de aplicarlas sobre la tela.

Pieza B 10.—Corresponde al tablón, y se cortará doblando



76



77

la tela y aplicándola según 21-22, obteniéndose así el tablón completo.

Pieza B 11.—Corresponde al cinturón, y se cortará según el patrón.

Pieza B 12.—Corresponde al pliegue de la falda. Se cortará según el patrón, con la tela doblada al hilo, para obtener de esta manera el pliegue completo.

76. De vuela marino, con adornos color te y botones en el centro de la falda, que tiene dos godets, uno en cada costado, rodeando el adorno con unos nuditos de seda gorda, azul. La manga de medio farol, y puño de cinta con caída. Cuello solapa y caída del lado izquierdo. Cortado, y materiales para terminarlo, 55 pesetas. Terminado, 68.

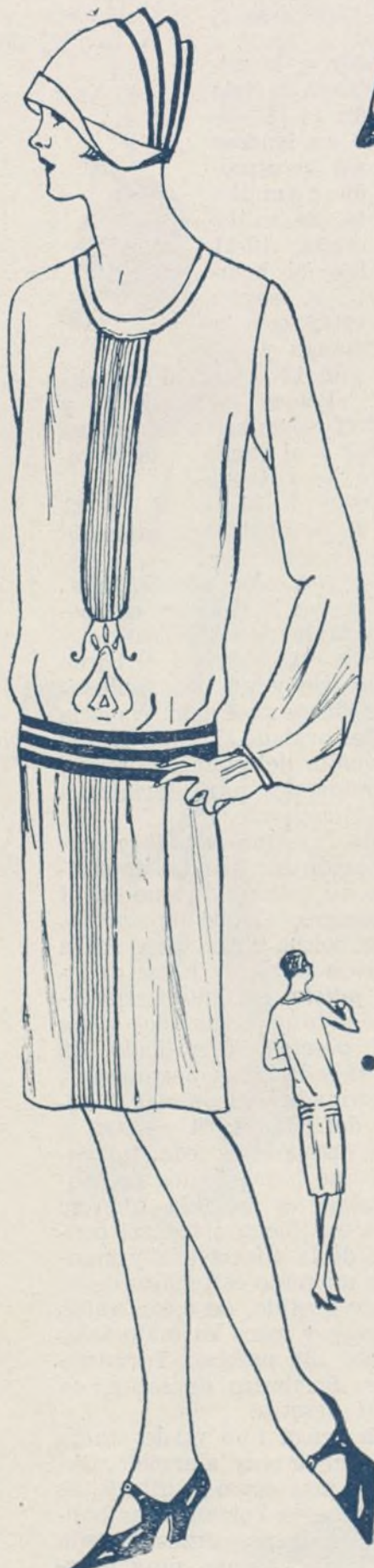
77. Traje de lanilla fina color caldero o cobre, con un *paneau* plegado delante y cuerpo flojo recuadrado en pico hacia arriba, con vivo color crema, de satén de seda, lo mismo que la cinta del talle, cuello y puños. Cortado y preparado, 69 pesetas. Terminado, 80. Sombrero de copa blanda, con adornos del color

del traje, 29.

78. De *foulard* de seda color gris perla; falda amplia, fruncida y unida a un cuerpo drapeado y bordado, tanto la falda como el cuerpo, y mangas de crespón de China marino; en la unión del cuerpo, por delante, media rosácea bordada anima este lindo, elegante y sencillo traje.

Los hombros van también ligeramente bordados. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 88 pesetas. Terminado, 99 pesetas.

79. Traje de vuela, muy *chic* por su sencillez; es de color verde pálido, con el centro de la falda y pechero plisado y ablusado por tres bias negros, de seda, en la cintura. En el centro de delante se borda a mano un sencillo dibujo que anima el colorido del vestido. Manga de



79



78

medio farol y ajustada por pequeño puño. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 60 pesetas. Terminado, 71. Toca del mismo color del traje, 32.

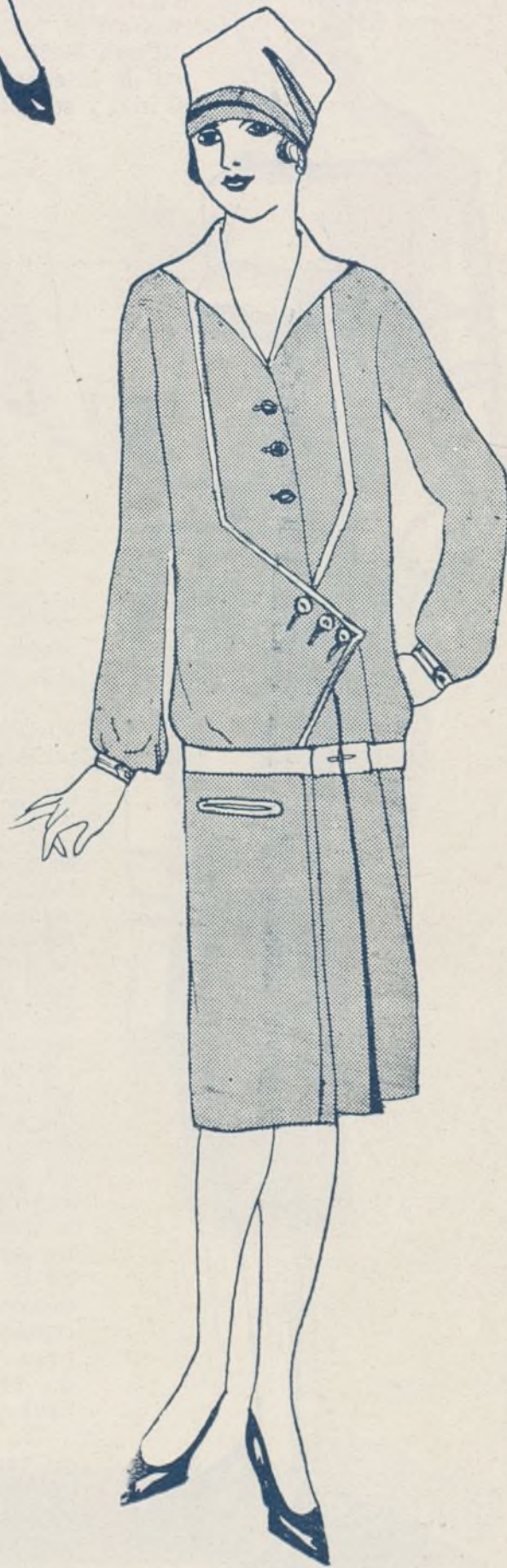
80. Lindo traje de lanilla azul añil, con adorno en el cuello; cinturón, cuello y borde del bolsillo en rosa seco; la falda, con tres pliegues en un lado del delantero, da amplitud al eñar el paso. Del delantero derecho sale un pico que abarca el pechero y abrocha con un grupo de tres botones colocados diagonalmente. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 81 pesetas. Terminado, 93. Sombrero de la misma combinación de colorido que el vestido, 30 pesetas. (Véanse los grabados A 1 a A 7 de la *Hoja de Patrones*.)

Explicación del patrón.

Pieza A 1.—Corresponde al delantero del traje. Se cortará según el patrón y se unirá según 14-8 bis-8 con el pliegue, según 7-6-3 con el pechero, según 3-4 con el hombro, según 4-5 con la manga y según 5-9-12 con el costado.

Pieza A 2.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 10-11, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 2-4 con el hombro, según 4-5 con la manga y según 5-9-12 con el costado. Las piezas A 1 y A 2 se desdo-

(Continúa en la pág. 13.)



80

Algunos consejos a las mamás jóvenes

Hay una edad en el niño en que comienzan las pequeñas dificultades para las mamás sin experiencia, tanto desde el punto de vista de la alimentación como en otros diversos aspectos. Hasta entonces se ha guiado por excelentes manuales que permiten tener en cuenta los más pequeños detalles; después del año comienza la desorientación, pues no existe ningún método preciso y lo suficientemente claro que pueda guiarlas.

Hay que hacer una confesión: en España casi no tenemos costumbre de proporcionar al niño toda la comodidad y bienestar de que tiene necesidad. ¿Cuántas madres han pensado en instalar una *nursery*, o sea un departamento reservado para niños? ¿Cuántas saben dar al niño la alimentación sana y racional que necesitan?

La mayor parte pecan por ignorancia. Yo he visto dar, en casa de personas bien acomodadas y obligadas a ser cultas, vino y café a un niño de dos años.

He tenido la suerte, antes de llegar a ser madre, de pasar algunos años en Inglaterra y haber hecho amistad con una *nurse* diplomada. Sus consejos inteligentes me han sido tan útiles en el cuidado y educación de mis bebés, que quiero hacer partícipes de ellos a las lectoras de esta Revista.

Las mamás—y forman legión—que no pueden permitirse el lujo de una *nurse* inteligente y bien educada, las que no quieren ceder a nadie la alegría de cuidar a su niño, hallarán indicaciones útiles en lo que concierne a alimentación de sus lindos bebés a partir de un año, y a la manera de distribuir el tiempo para ellos.

ALIMENTACION DE LOS NIÑOS A PARTIR DE UN AÑO

Después del primer año, el régimen del niño, que consistía en lactancia, o en su defecto en biberones o botellas pequeñas de leche preparada, puede variar en lo sucesivo; pero no hay que olvidar que, hasta los cinco años, la leche debe ser el alimento principal del niño, a menos, naturalmente, de contraindicación del médico, como en los casos de enteritis o de infección intestinal.

Al año, los biberones deben abandonarse y debe irse pensando en quitar el pecho a los que estén en este caso. Si el niño no se acostumbra fácilmente a beber en una taza o con cucharita, reservadle todavía el pecho o el biberón, pero solamente para la mañana y la noche, perseverando en toda ocasión para que se acostumbre a beber, retirándole paulatinamente el biberón o el pecho.

Hay que tener en cuenta que, después del año, la leche de la madre no es nutritiva para alimentar al niño.

Hay que darle poco apoco alimentos sólidos: un *puding* de leche al mediodía, cuidando que esté muy cocido y bien disuelto. Nada de harinas, que constipan y se tragan demasiado de prisa. Dadle corteza de pan al niño, pues es muy conveniente para ayudar a salir los dientes, pero cuidad de

evitar algún accidente que pueda ahogarle. Untado con manteca les es muy grato a los niños. Dadle poco a poco huevos batidos con azúcar, y disueltos en leche son excelentes.

Hay que modificar el régimen con cuidado y prudencia y no pasar más que poco a poco a los alimentos sólidos.

A un niño de año y medio se le puede comenzar a dar caldos de pollo en cuchara, y un poco más tarde, hacia los dos años, caldo de carne.

En Inglaterra se acostumbra a dar mucho a los niños jugo de *bacon*, una especie de manteca al humo, que se derrite en una sartén. Resulta excelente; se les da a cucharaditas de café en la principal comida, y algunas veces para desayuno.

Tres comidas por día son suficientes durante los cinco años que siguen al abandono de la lactancia. No deis de cenar al niño más que en el caso de que la merienda haya sido deficiente, y en este caso le facilitaréis un alimento lacteado o de leche caliente con pan y manteca.

Hay que hacer notar que ciertos temperamentos de niños, como los artríticos o descendientes de artríticos, deben continuar lo más posible la alimentación de leche, huevos, papillas y legumbres hasta una edad más avanzada, y no darles ninguna carne antes de los tres años.

LAS COMIDAS DE LOS BEBES

He aquí cómo se componen en Inglaterra las tres comidas de un niño de uno a cinco años:

Desayuno.—De ocho a ocho y media de la mañana: alimento lacteado, como gachas de cebada, arroz o avena. En seguida dadles un huevo, un poco de pescado hervido o pan rallado en la grasa del *bacon* o con manteca frita.

Referente al *bacon* y la manteca no me atrevería a asegurarlos que los niños de nuestro clima y de nuestra raza la digieran tan perfectamente como los niños ingleses; hay, pues, que admitir este alimento con reservas.

Como bebida podéis darles en el desayuno una taza de leche fría en verano, caliente en invierno. Y si el pequeñuelo queda con apetito, pan con mermeladas. Este desayuno tan copioso asombrará a muchas madres españolas que se contentan, para un niño de tres años, con el tradicional chocolate o el tazón de café con leche.

Es, sin embargo, mucho más sano hacer comer así al niño por la mañana y alimentarle muy poco por la noche.

Almuerzo y comida principal.—De las doce y media a las trece, el almuerzo debiera consistir en dos platos:

Primero. Carne, pescado, pollo o huevos. La carne debe ser cocida y muy fresca. El cordero es más ligero que la vaca. No debéis dar a los niños carne antes de los tres años, ni mucho menos carne de cerdo, excepción hecha del jamón o tocino cocido. Para los órganos interiores de los niños

no convienen ni los fritos ni las especias. La carne de toro es poco nutritiva y muy difícil de digerir; por ello no la aconsejamos.

En cuanto a pescados, no les déis más que del llamado blanco, y nunca pescados en aceite.

Con la carne y el pescado dad al niño legumbres. Las patatas son muy buenas, excepto las nuevas. Hay que acostumbrarles a comer legumbres verdes, pero no mucho de una vez. Las espinacas son excelentes; las lentejas y judías deben darse en puré y con moderación. Nada de col, o muy poco. Nada de uvas.

Cortad las legumbres muy menudas, y aplastadas. La carne también debe cortarse muy menuda.

Segundo plato. Consiste siempre en Inglaterra en entremeses de *puding*. Existen allí una gran cantidad de recetas para variar estos *pudings*. Los de leche son excelentes. Para hacerlos gratos, variarlos constantemente. Dadles, con las compotas de fruta, jugos de las mismas o confituras, cuidando de quitar las pepitas y los pellejos.

Como bebida únicamente agua, que no les dejéis beber más que entre el primero y segundo plato. Es muy perjudicial beber antes de la comida y seguir bebiendo durante la misma a pequeños tragos.

Merienda de cuatro y media a cinco, y comida de la noche.—Para merendar, una taza de leche. Si al niño le cansa la leche, agregadle un poco de cacao.

Con la leche comenzad a darle pan, ligeramente untado en manteca, y poco a poco puede ir comiendo el niño más pan en rebanadas, con manteca, confitura, miel o mermeladas. La miel es muy nutritiva. Si toma pasteles, deben ser de pastas ligeras, y en cuanto a las uvas, de hollejo fino.

Antes de acostarse podéis dar todavía al niño, como hemos dicho antes, una taza de leche caliente con pan y manteca, o un potaje en caldo de legumbres.

ADVERTENCIAS GENERALES

Hay que lavar cuidadosamente las manos y la cara de los niños antes y después de cada comida.

Después de las mismas, también se deberán limpiar cuidadosamente los dientes con un paño limpio y, a par tir de los tres años, con un cepillo suave.

Acostumbrad al niño a comportarse bien en la mesa, pero sin sermonearle constantemente.

La fruta tomada antes de la primera comida, cura el constipado; por ejemplo, las ciruelas pasas, la banana aplastada con azúcar y leche, o el jugo de naranja. Se les da a los niños media hora antes de la comida.

Las papillas de avena hay algunos niños que no las soportan en primavera y verano. Suprimídselas en cuanto notéis la menor erupción. Este régimen es excelente en invierno.

(Continuación de la pág. 12).

blarán antes de aplicarlas sobre la tela, con objeto de sacar el delantero y la espalda completos.

Pieza A 3.—Corresponde a la mitad del pliegue. Se cortará según el patrón, doblando la tela y aplicándola según 8-13, obteniéndose así el pliegue completo. Se unirá según 14-8 bis-8 con el delantero.

Piezas A 4, A 6 y A 7.—Corresponden al cuello, manga y puño, y se cortarán según los patrones; el patrón A 4 se cortará con la tela doblada, para que resulte el cuello completo.

Pieza A 5.—Corresponde a la mitad del pechero. Se cortará doblando la tela al hilo y aplicando según 1-7, obteniéndose así el pechero completo. Se unirá según 3-2 con el hombro, según 2-1 con el cuello y según 3-6-7 con el delantero.

LAURA DE NOVES

Esta mujer, que alcanzó la popularidad contra su voluntad y sin haber hecho por su parte nada para pasar a la posteridad, nació en Aviñón en el año 1368.

Era una dama provenzal, y era esposa de Hugo de Sade.

Petrarca, el célebre poeta italiano, la conoció en 6 de abril de 1327, que era lunes de Pasión; desde el primer momento sintió por ella un gran amor, tan intenso y tan vehemente, que desde ese día fué Laura la inspiradora del poeta.

Recibido en casa de Hugo de Sade, pues halagaban a éste los homenajes literarios dirigidos a su esposa, declaró su amor a Laura, siendo rechazado por ésta, que, a pesar de su amor a Petrarca, pudo más en ella el cumplimiento del deber; hasta el punto de que Laura despidió de su casa al inmortal poeta.

Murió Laura en el año 1348, a los cuarenta años de edad, atacada por la peste que se desarrolló en Aviñón, siendo enterrada en el convento de franciscanos Menores de dicha ciudad.

Al tener noticia Petrarca de la muerte, escribió una oración fúnebre en el manuscrito de *Virgilio*.

Puede afirmarse que todo el célebre *Canzoniere* del poeta está dedicado a Laura.

En París, y en el jardín de Luxemburgo, existe una estatua de Laura.

CHOUCROUTE

Es el condimento o añadido que se pone en Francia y Alemania a muchas carnes, en las comidas.

Es corriente en todos los restaurantes, y se prepara de la siguiente manera:

Se coloca en una barrica, en la que se haya quitado uno de los fondos, una capa de sal y otra de coles, y así sucesivamente; sobre cada capa de col se extienden unos granos de pimienta, bayas de enebro o clavo, según el gusto que se tenga.

Se tapa todo con el fondo que se había quitado, poniendo antes unas hojas grandes de col; a medida que van consumiéndose las berzas se va haciendo descender la tapadera por medio de pesos, que se colocan encima.

Durante la fermentación que se produce se van quitando los líquidos, que se tirarán; se quitarán semanalmente.

Los ácidos láctico y acético que se producen le comunican el sabor agrio y picante característico de las coles así conservadas, las cuales pueden comerse a los dos meses de preparadas, pero cociéndolas antes de servir las a la mesa.

MODELOS

NUEVOS



81

83

82

81. Traje de satén de lana negro, con adornos de crespón de China gris; muy adecuado para alivio de luto, la falda tiene en el centro de delante un fuelle muy fruncido que facilita la amplitud necesaria para andar, y tanto en ésta como el en cuerpo se colocan unos estrechos biesecitos, que forman ángulos encontrados.

El cuerpo, de línea muy recta, está abierto, dejando que se vea un pechero del crespón que adorna el vestido.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 128 pesetas.

Terminado, 141 pesetas.

Sombrero, 30 pesetas.

82. Otro lindo traje negro, de crespón Georgette plisado, con cuerpo de crespón de China, pechero plisado y cinturón con hebilla de azabache.

Cuello y carteras de las mangas de seda blanca, y corbata negra.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 134 pesetas.

Terminado, 149 pesetas.

Tanto el cinturón como el canesú figurado, están formados con diminutos biesecos.

LAS TRANSFORMACIONES

83. He aquí unas transformaciones para diferentes vestidos, con las cuales nuestras queridas lectoras encontrarán medios de variar sus trajes en el momento de ir a vestirse para salir a la calle, teatro, visitas etc.

La primera, de arriba para abajo, es un camisolín de batista blanca, con cuello y corbata de cinta negra. Precio, terminado, 10 pesetas.

Segunda. De crespón de China marino, bordeado de color paja, con botoncitos de nácar. Terminado, 15 pesetas.

Tercera. Modelo de cuello de crespón de China blanco, con lazo de cinta caída. Precio, 10 pesetas.

Cuarta. Canesú con cuello vuelto y cruzado, con botoncitos de amatista, que puede colocarse sobre una combinación, pues tiene un trocito de manga de satén o crespón de seda color malva. Hecho a la medida, 15 pesetas.

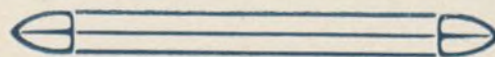
Quinta. Cuello blanco de crespón de China, con bridas que vuelven el cuello y caen para formar lazo, en color rojo. Precio, terminado, 8,50 pesetas.

Sexta. Pechera de piel de seda bordeada de crespón color ladrillo, con corbata de crespón negro o marino. Precio, terminada, 16 pesetas.

Séptima. Canesú con cuello formado por cintas colocadas diagonalmente. Estas cintas son de fayetina color beige, y se colocan sobre los trajes por un cordoncillo escondido debajo de los brazos. Precio, 11,50 pesetas.

Octava. De satén de seda color violeta obscuro; canesú cruzado y abrochado debajo de la lazada que cae sobre el traje. Precio del adorno terminado, 16 pesetas.

Novena. Banda de glase o cinta color cobre; en la espalda se forma el escote en redondo y delante en agudo pico, colocando en el centro un terciopelo de seda negro anudado y caído hasta cerca del talle, o bien se hacen dos ojales para que se crucen las cintas y caigan flotantes. Precio, terminado, 10 pesetas.



Sombreros

de verano

El satén y el tafetán permiten siempre confeccionar encantadores sombreros, y son dos tejidos cuyo empleo es muy apreciado en verano y algo menos en primavera.

Los dos modelos originales que exponemos en esta página son muy fáciles de ejecutar; uno y otro pueden hacerse con la misma forma de esparterín, y proporcionan, sin embargo, un aspecto muy diferente.

Esta forma no es otra que una pequeña campana de borde muy estrecho, y que será fácil de confeccionar por vosotras mismas, por su sencillez.

El primer modelo, de dos tonos grises, resultará más *chic*. El fondo, de satén gris, está completamente guarnecido de cintas de gros grain del mismo tono, reunidas entre sí por puntos de seda gris oscuro. El borde se recubre de satén gris oscuro, y se halla adornado por cintas de gros grain gris claro; un pliegue poco pronunciado se hace al lado derecho del sombrero, y se mantiene sobre la armadura de esparterín, con algunos puntos de moda.

El segundo modelo es de tafetán azul marino, compuesto de un fondo unido y de una banda al derecho del hilo, finamente plisada a la máquina en la parte superior, y cuya parte inferior está adornada de picos o de nidos de abeja; el borde se cubre con un bias de tafetán unido.

Materiales para el primer modelo.—Seis metros de cinta de gros grain, de un ancho aproximado de un centímetro a uno y medio; una madeja de cordón de seda gris; 70 centímetros de satén de 50 centímetros de ancho; un trozo de esparterín suficiente para la armadura y borde inferior.

Materiales para el segundo modelo.—Tanto esparterín como para el modelo anterior; 40 centímetros de tafetán de 100 centímetros de ancho.

EJECUCION

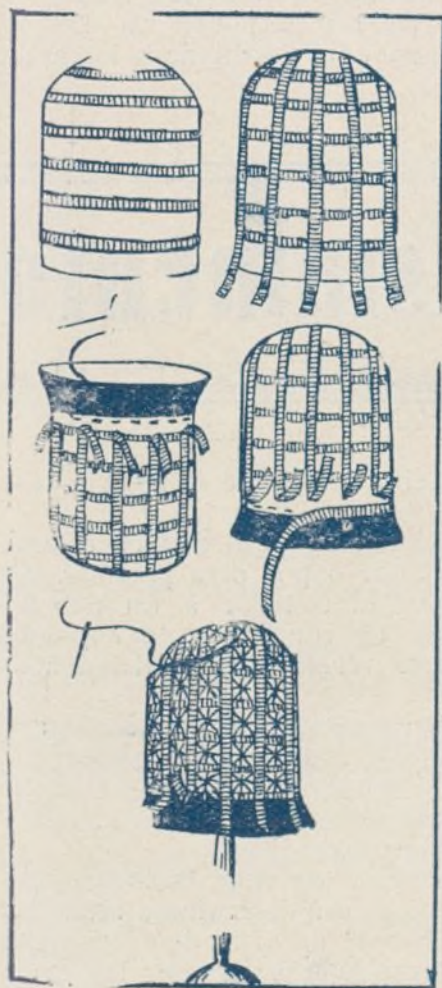
El esparterín.—Cortad un óvalo de las dimensiones del patrón, después un bias de 56 centímetros de largo por 15 centímetros de ancho, como indica el grabado; hecho esto, cerrad por una costura la faja anterior; ahuecad un poco el óvalo del fondo, con ayuda de una plancha y unid las dos piezas, como indica la figura, para ver el efecto que os produce, y probaos el conjunto por si no está a vuestra medida, y una vez que os esté bien, asegurad las costuras.

Primer modelo.—Cortad en satén el fondo, después el bias de la parte lateral de la copa, de la misma longitud que el esparterín, pero de 22 centímetros de ancho. Cortad también un bias de 60 centímetros de largo y 12 centímetros de ancho para recubrir el borde.

Formad la parte superior de la copa, uniendo el óvalo el óvalo del fondo con el bias de la parte lateral, como acabáis de hacer con el esparterín. Recubrid el borde con una capa muy fina de algodón en rama y en seguida el bias, en satén, que habréis cerrado previamente por unos picos en bias.

Hilvanad ya las cintas de gros grain

en forma de círculo, como se ve en el elemento I de la figura 86, espaciándolas de tres a cuatro centímetros aproximadamente. Una vez hecho esto hilvanad las otras cintas que adornan la copa en sentido vertical (elemento II de la figura 86), sin coserlo en la parte de abajo. Unid ya el borde de satén con la copa (elemento II), cosed a punto de moda y haced el trabajo del casquete, cuyo detalle se da



86



84



85

en el elemento V de la figura 86. Este trabajo, muy sencillo, no es otro que puntos de seda cruzándose los unos sobre los otros, y cuyo objeto es reunir las cintas entre sí.

No cosáis la última tira. Unid el bajo de la copa de satén así trabajado, sobre el borde, por un punto de moda (elemento III); tapad el borde por una cinta de gros grain (elemento IV); rebatid en seguida el extremo de las cintas verticales, cubriendo el borde, como se ve en el elemento V, y haced solamente ya la

última costura de punto de seda. Marcad el pliegue del lado derecho y fijad-le sobre el esparterín con algunos punos.

El sombrero está terminado.

Segundo modelo.—Haced de esparterín la forma, como hemos dicho antes. Después cortad, en tafetán, la parte superior de la copa y la tira para la parte lateral, de las mismas dimensiones que en el primer modelo. Cortad igualmente una banda de tafetán, al hilo, de 45 centímetros de alto y un bias de 60 centímetros de largo por 12 de ancho. Recubrid el fondo de la pequeña ala con una ligera capa de algodón en rama, y también el fondo del tafetán. Cubrid también la parte lateral de la copa de semejante manera y fijad el casquete.

Haced plisar a máquina la banda de tafetán, sobre una altura de 10 centímetros, si adornáis el sombrero con picos recortados, o sobre toda la altura si elegís para guarnición nidos de abeja. En este último caso se hacen los bordes de pliegues reunidos en tres bolillos por un punto de seda, formando así los nidos de abeja (elemento IX de la figura 87). Haced los picos o los nidos en toda la longitud de la banda y sobre una altura de cinco seis centímetros.

Recubrid el borde con un algodón en rama y de un bias en tafetán; aplicad la banda plisada sobre el casquete, en tafetán, y reunid todo con el borde, disimulando los puntos lo mejor posible.

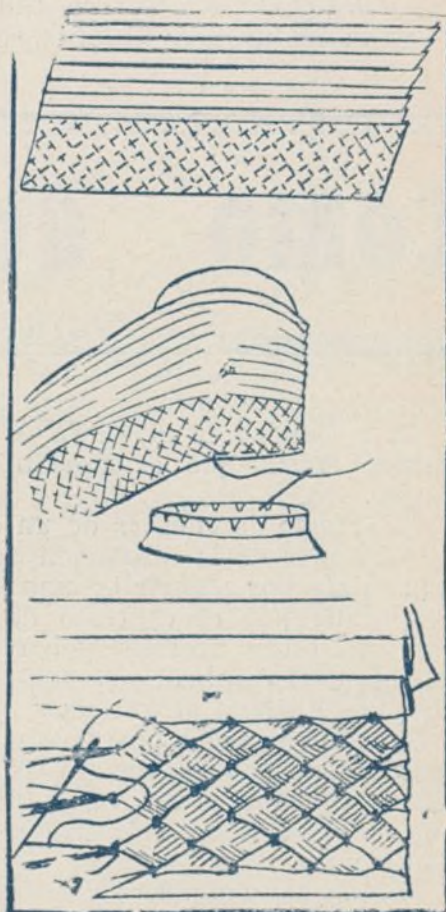
El sombrero queda así terminado, pero hará falta mantener la banda plisada con ayuda de puntos ligeros hechos ocultamente dentro de los pliegues.

COLORES LUMINOSOS EN LA OSCURIDAD

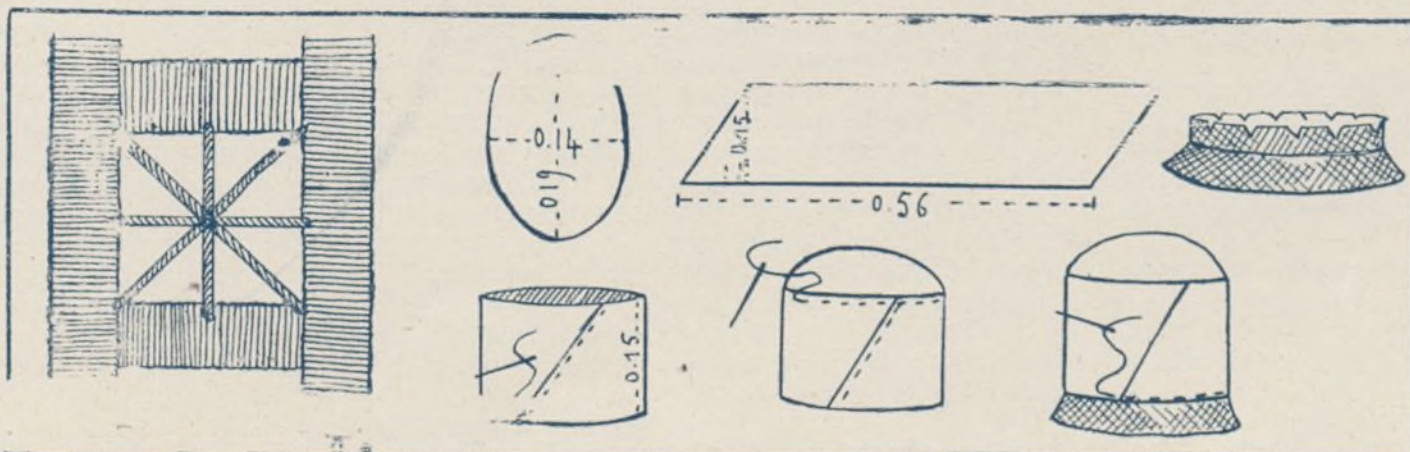
Quando se quieren obtener imágenes luminosas en la oscuridad, se da a la imagen u objeto que se desee sea luminoso una capa de cola; luego se espolvorea con los cristales que se obtienen pulverizando la siguiente mezcla:

Sal de cocina... 30 partes.
Tungstato de sosa... 30 »
Cloruro de calcio... 30 »

Se calienta la mezcla en un crisol durante varias horas; la masa se funde con aspecto vítrico; se deja enfriar, se pulveriza y lava con agua fría y se aplican los cristales.



87



88

SUSTITUCIÓN DEL JABÓN EN EL LAVADO DE LA ROPA BLANCA

Para sustituir el jabón en el lavado de la ropa blanca, se pueden emplear patatas cocidas, con las que se frota bien la tela.

Los tejidos de algodón, lino, etc., adquieren una blancura que es difícil de obtener con la lejía.

(Continuación de la pág. 5.)

frotar y terminar el secado en una corriente de aire intensa.

Si el reloj y los candelabros son de aquellos que rechaza la vista, se les puede reemplazar ventajosamente por dos grandes vasos de gres, o sencillamente por vasos de apariencia rústica, que se guarnecerán con espigas rameadas de avena o con flores cortadas en el jardín o cogidas al azar durante un paseo matinal por el campo.

EL HOGAR

Si, como sucede muy a menudo, el marco y los montantes de la chimenea no están en buenas condiciones, el paño que le cubre y las colgaduras que suele tener en la parte baja están deteriorados. Los tres paños del tablero del frente, cuya superficie brillante, aun estando intacta, se hallaría deteriorada, nos los encontramos cubiertos de humo y amarillentos, agrietados, mientras la contempla un aspecto completamente negro. En que la plancha inferior ofrece a los ojos de quien el rigor del verano, mientras los rayos del sol no nos obliguen a encender la chimenea, ¿no es cierto que si la tapa está bajada tiene el aspecto de cosa triste? Entonces, si la belleza de la estación lo permite, o si la casa está provista de un sistema de calefacción central, no hace falta pintar las partes visibles de la chimenea; levanta la tapa, tapad el tubo, pintad el interior del hogar y los tableros de manera que parezcan estar hechos de ladrillos. Para llegar a este resultado se les cubre primero de dos o tres capas de un rojo apropiado, con una clase de pintura tal que se adhiera igualmente al metal, al esmalte y a la piedra.

Cuando la última capa de pintura roja esté bien seca, se completa la ilusión que se quiere dar con un poco de blanco amarillento, y con un patrón o molde de decorar, que se puede hacer fácilmente de la manera siguiente: se toma una hoja de cartón grueso, de unos tres o cuatro milímetros de espesor, y resistente, que no suelte pelos. Esta clase de cartones se venden en los establecimientos de artículos de dibujo y de fotografía, pero las hojas del comercio son demasiado grandes y sólo precisa utilizar una parte, cortando de la hoja, con una sierra de mano, un trozo de unos 45 por 30 centímetros. Se coloca el trozo de cartón sobre un tablero plano, y encima del cartón un ladrillo apoyado por la parte estrecha y larga, o sea de canto, de manera que sus lados sirvan de reglas, algo gruesas desde luego. Sobre las cuatro líneas se pasa un lápiz muy apretado, formando así un rectángulo del tamaño aproximado del canto del ladrillo. Sin mover el ladrillo, y separando un poco el lápiz, se trazan otras cua-

tro líneas, separadas las primeras unos cinco milímetros, que dejarán trazado otro rectángulo de lados paralelos a los del primero, y un poco mayor. A continuación de este doble rectángulo se traza otro, haciendo que el ladrillo coincida en uno de los lados menores con una de las líneas pequeñas del rectángulo exterior, y se traza a continuación otro doble rectángulo, del que, como es natural, no habrá que hacer más que tres dobles lados. Sobre estos dos rectángulos se vuelve a colocar el ladrillo para dibujar otro, pero en forma que los lados del nuevo caigan a mitad de los dos anteriores, en la forma que se colocan los ladrillos en las obras para que resulten alternativos. Así sucesivamente, según la importancia de la superficie que se haya de dibujar, se trazarán cuatro, seis u ocho rectángulos alternados, dejando siempre entre ellos una distancia de los cuatro milímetros que hemos dicho.

A continuación, con la punta de un cuchillo bien afilado se va pasando por todas las líneas con objeto de recortar las líneas finas y que queden de cartón los rectángulos pequeños. Este recorte ha de hacerse dejando en algunas partes trocitos sin cortar para que queden unidos los rectángulos, pues de lo contrario la pieza de cartón se habría dividido en pedazos. De esta manera tendremos ya el patrón deseado, que se aplica sobre las superficies precedentemente pintadas de rojo, pasando un pincel de tamaño apropiado por las líneas cortadas, formando un trazo con pintura blanca sobre la superficie roja, que figura la junta de los ladrillos.

El trabajo descrito es tan sencillo que no necesita ensayos previos ni ofrece serias dificultades. Aunque el cuchillo con que se recortan las líneas no vaya perfectamente recto nada importa, pues los trazos desviados unos milímetros dan mayor ilusión de realidad al trabajo y el enladrillado parecerá verdadero.

Cuando todo está terminado, si no se halla satisfecho del resultado obtenido se procede al arreglo de la chimenea. Si se dispone de lindos cacharritos en armonía con el estilo del conjunto de la parte superior o tablero de la chimenea, lo más sencillo sería colocarlos allí para completar nuestra obra. Pero suponemos que no habrá a mano más que algunas figuras de fundición ennegrecidas, cuyas caras, probablemente, estarán abolladas, o alguna figura de león, caballo, etc., insuficientes para variar el desdichado efecto que presentaba la chimenea. Todo ello se relegará al depósito de chismes inútiles, y en la chimenea se pondrán flores. Flores de la campiña; flores cogidas en plena vegetación espontánea, de tonos fuertes chirpeantes y que reemplazan muy felizmente al ramo elegante y costoso cuyas flores han sido cultivadas en jardín.

Estas flores pueden colocarse en cacharros de tierra cocida, que se disimularán a la vista con hojas de parra. Con botecitos de madera blanca, pintados de verde, se logran ingeniosas arquitecturas minúsculas que armonizan mucho con el interior de una casa campestre. Yo, por mi parte, confieso que preferiría algún tono de cobre, que puede alegrarse proporcionándose una «jardinería» de buena altura y regular anchura, que puede decorarse con purpurinas, y sobre ella colocar cualquier recipiente viejo, que se pule, adquirido en casa del calderero del pueblo; probablemente estará abollado, pero con buen lustre se le pueden proporcionar bellos reflejos de oro rojo.

EL ARMARIO-TOCADOR

Cualquiera que sea el tejido que se haya adoptado—pues también en esto la moda tiene sus caprichos—, una cretona servirá siempre para adornar el armario donde se guarden las prendas de lencería. No hay que pensar en suprimir el armario ni modificar su distribución o apariencia interior; pero se puede, cubriendo los tableros interiores, proporcionarle aspecto de limpieza y elegancia. No hay que olvidar que ha servido a desconocidos, y la limpieza es la primer medida que nos aconseja la higiene.

Es de advertir que hay que tomar con minuciosidad la medida de los tableros que hemos de cubrir y cortar con exactitud las tiras del tejido elegido, iguales en longitud a los tableros. Pero es precaución conveniente dejar en el sentido de su longitud unos doce centímetros más de lo que nos parezca necesario; se obtendrá así en la parte inferior de los tableros un volante liso, que habrá que guarnecer con pasamanería sencilla, obteniendo un efecto muy grato. Antes de colocar la tela sobre los tableros se extiende una capa de algodón en rama, que se perfuma. Se utilizarán clavitos pequeños de tapizar, o chinchas, para fijar la tela a las maderas. Igual disposición hay que adoptar para el interior de las puertas del armario. Unas cintas ligeras, tendidas en el interior de dichas puertas, servirán para colgar corbatas, chalinas o algunas prendas vaporosas y de poco peso. Una bolsa con cierre, hecha sobre el interior de dichas puertas, servirá para colocar objetos menudos.

En general, el tocador estará deplorablemente desnudo y dejará verse entre sus pies de bambú utensilios necesarios, pero prosaicos. Detrás del tocador guarneced el muro con un paño blanco. A derecha e izquierda del espejo poned un acerico para los alfileres y una caja destinada a las agujas de los sombreros.

Cómo debemos hacer nuestro testamento

La mujer no es heredera de su marido, de la misma forma que el marido no hereda de su mujer.

El arreglo de cuentas de un ajuar de matrimonio, después de la disolución de la «sociedad matrimonial» por muerte de uno de los cónyuges, ya preparado por el contrato de matrimonio, debe entonces estar previsto por el testamento en la medida de lo posible, puesto que el derecho no da absoluta libertad al testador.

Cuando se muere sin herederos forzosos, doblemente si no hay testamento, los bienes de la sucesión pertenecen al cónyuge superviviente, siempre que no exista entre ellos ni separación de cuerpos ni divorcio.

Pero si hay herederos y no existe testamento, el cónyuge superviviente no tiene sobre la sucesión más que un derecho de usufructo.

Este derecho asegura un cuarto de la sucesión si hay uno o varios hijos, y nunca podrá exceder de dicha cuarta parte en el caso de existir varios hijos que procedan de matrimonios anteriores del fallecido.

Alcanza a una mitad cuando no haya habido sucesión legítima.

Pero el esposo superviviente no puede ejercer su derecho de usufructo más que sobre los bienes de que el difunto no haya dispuesto por donación o por testamento, de manera que muy a menudo el derecho del cónyuge superviviente no es más que teórico.

Bien sea que acepte, bien que rechace la comunidad, la mujer tiene derecho, durante los tres meses y cuarenta días que le son concedidos para tomar resoluciones, a alimentación y casa; todo a cargo de la comunidad matrimonial.

Por otra parte, tiene también derecho a lutos, cuyo coste se paga con la parte del marido.

Una vez expuestas estas generalidades, conviene estudiar las diferentes formas de testamentos y sus condiciones de validez.

Debemos advertir que la mujer puede testar sin autorización de su marido.

Los testamentos ordinarios, de los que vamos a hablar, son: testamento ológrafo, testamento auténtico y testamento místico.

No lo cito sino para recordar las formas excepcionales, que son en número de cuatro:

Testamento militar, testamento en tiempo de peste, testamento en ruta marítima y testamento otorgado en el extranjero.

El testamento ológrafo es el más sencillo de todos; sin embargo, para redactarlo hace falta saber leer y escribir, puesto que debe ser escrito en su totalidad por el testador; además, debe ser firmado y fechado.

La fecha tiene una importancia considerable bajo el punto de vista de la capacidad del testador en el momento de la redacción y para el caso de que haya varios testamentos.

No hay otra condición de forma para el testamento ológrafo, que puede ser hecho incluso con lápiz y en papel ordinario, o sea sin timbrar, en cuyo caso los sucesores pagan un recargo.

El testamento auténtico, como su nombre indica, debe ser redactado por un notario, en presencia del número de testigos que la ley determina.

Sus condiciones de forma son menos sencillas que las del testamento ológrafo. Debe ser dictado por el testador al notario que lo inscribe.

Después de escrito debe ser leído al testador y los testigos, y han de seguirse las formalidades legales, después de lo cual firmarán al pie el testador, testigos y el notario.

Todo ciudadano puede ser testigo, a condición: de no ser legatario del testador, no ser pariente o aliado del legatario hasta el cuarto grado, no ser

dependiente en la oficina en la que se haga el testamento.

El testamento místico, muy poco empleado, está redactado por el testador o por otra persona. Es remitido y sellado por el testador a un notario ante el testigo. Antes de ser inscripto hay que proceder a un proceso verbal, que se llama acto de inscripción.

De todos estos actos testamentarios, el testamento ológrafo tiene la doble ventaja de la comodidad y del secreto absoluto, puesto que no requiere intervención de ninguna otra persona que el testador, pero ofrece menores garantías:

Primero. Bajo el punto de vista de su conservación, puesto que puede ser destruido o alterado.

Segundo. Bajo el punto de vista de su validez, puesto que el testador puede desconocer las prescripciones de la ley, ya sea en cuanto al fondo o referentes a la forma.

Sin embargo, estos inconvenientes pueden ser atenuados depositando el testamento en casa de un amigo o en casa de un notario; en cualquier caso, es conveniente consultar a un notario antes de redactar su testamento, para evitar toda irregularidad.

El testamento auténtico, a pesar de sus ventajas, tiene un vicio capital: el de no ser secreta la última voluntad del testador.

En cuanto al testamento místico, si ofrece secreto absoluto y garantía de conservación, tiene el grave inconveniente de exigir la presencia de demasiadas personas a la vez, lo que le hace muy raro en la práctica.



sadas las angustias de estos últimos y sola, sin usted, he vuelto a mis costumbres aturcidas y frivolas de mi primera juventud.

«Así, pues, cuando papá me ha interrogado directamente he contestado en supremo esfuerzo sobre mi laxitud y mi indiferencia:»

«—Todo me es igual...»

«Y he salido a refugiarme en el parque. Después de las tormentas recientes, la serenidad húmeda y fragante de la floresta penetraba en mis sentidos.

«Allí estuve un rato en silenciosa delectación solitaria... hasta que el borboteo de la conversación me distrajo; en el salón que yo había abandonado discutían seriamente; la abuelita, en un tono autoritario que yo no conocía ni sospechaba en ella, había dicho así:

«—Yo exijo, por el honor de nuestra familia, que abandones esa Sociedad, que te retires de la Cheloesa...»

«Y papá contestaba exaltado, a pesar de sus esfuerzos por mantenerse sereno:

«—Abandonar la Cheloesa, retirarme... ¡nunca! Si hubiera podido ser como el capitán de un barco en naufragio; pero... ¡sí! no hay tal! Todo va bien... ¿oye usted?... mejor que nunca.

«Retrocedí yo hacia la casa creyendo que la discusión era referente a mí; al oír estas frases y advertir de lo que se trataba vine la curiosidad, di media vuelta y reemprendí mi paseo.

«Hay momentos en la vida en los que diríase que el alma está como envuelta en algodón, acolchada, incapaz de comprender ni de sentir; así me encontraba yo...

«Al oscurecer regresamos a Saint-Pierre. Lo mismo papá que yo deseábamos volver a tratar de lo mismo; un diálogo había acaso concluido esclareciendo todo lo referente a Carlos Pilgard y a lo que yo sentía y deseaba; pero ninguno se atrevió

que ha llegado el máximo de cotización y que el peligro de una baja ruinoso es cada día más inminente.

«La abuela comparte esta manera pesimista de ver. Además, hace ya mucho tiempo que desea ver a papá, tan confiado, tan leal, tan honrado, libre de ese «avisperón» como ella dice. Pero estamos todos tan acostumbrados a oírla juzgar todo con pesimismo, que casi llegamos a no escucharla, o al menos a no atender sus consejos. ¡Y, no obstante, tiene tantos motivos para no confiar en la capacidad financiera de su hijo!

«Me parece verla—leyendo lo anterior—hacer un mohín de disgusto y oírla decir:

«—No son los hijos quienes deben juzgar a sus padres, ni aun aceptar los juicios que otros hagan sobre ellos.

«Tiene usted mucha, muchísima razón; pero yo no juzgo ni acepto los juicios; sólo observo—en recuerdo sintomático—que la abuela es quien ha tenido que pagar las «experiencias de negocios» de su hijo—demasiado profano en estas cuestiones—y que ella, lógicamente, tiembla a la sola idea de que vuelvan a empezar esas costosas y peligrosas experiencias, cuyas consecuencias hoy ya no podría contrarrestar.

«En el fondo, si la abuela desea tanto que papá abandone la Cheloesa es, no por el negocio mismo, sino por la gente sospechosa que le rodea; así lo creo yo; pero ambas procuramos no aludir nunca a esta soberana suposición... Y luego... tampoco tenemos muchas ocasiones de hablar; nuestras charlas son ahora mucho menos frecuentes que antes y también mucho menos confiadas; ella no puede disimular ante mí que la tengo disgustada con mi conducta actual; yo adivino que desapruueba esta vida mía demasiado agitada, demasiado vana; comprendo que tiene razón para desaprobarme porque...; pero... yo misma no quiero interrumpirla porque entonces me quedaría mucho tiempo—¡demasiado!—para reflexionar y pensar.

a iniciar la conversación, y luego, los trayectos en automóvil se hacían tan rápidos...

«Sólo hubo tiempo para que papá—caso después de meditar mucho—murmurara:

«—A fuerza de vivir lejos del mundo y de pensar demasiado, tu abuela lo ve todo negro; no entiende de negocios, y, sin embargo, trata de imponerme su criterio a mí: a mí que soy un profesional de los negocios.

«En cuanto llegamos a «Villa Atlántida» papá se recluyó en su despacho para ocuparse de su correspondencia; yo fui a reunirme a la colonia veraniega que paseaba por la playa; el jardín de una villa cercana al «jazz-band» del Casino amenizaba una fiesta; la música llega con acordes rumorosos; y nos pusimos todos a cantar a coro una canción negra cuyos compases repetía la orquesta, discordante e incansable.

«El océano, teñido por el sol crepuscular, aparecía dorado; únicamente el viento fuerte azotaba, arrastrándolas hacia el puerto, las barquichuelas de velas blancas...

«Todos aparentaban el gozo ingenuo de la buena vida alegre y despreocupada; y yo me sentía lastimosamente triste, hasta abstraerme en mi propia tristeza.

«Subitamente siento un sobresalto; uno de los jóvenes anuncia solemnemente, posado de la importancia de la noticia última:

«—Han vuelto los Herchebert; acabo de encontrarlos con Nina. «Chouff no ha podido reprimir una exclamación, como tampoco ha podido impedir que el color rosa de su rostro se haya puesto intensamente rojo.

«Otro amigo grita intencionadamente:

«—Eso va por usted...»

«Insisto yo, imprudente y mirándole con todo descaro...

«Pero alguien interviene:

«—Yo he visto a Sergio Herchebert.

«Ahora soy yo quien enfroce; y Chouff me dice a media voz:

«Y esto ¿va por usted?

«Acaso.

«Respondo; él se muerde los labios y trata de echarlo a broma.

«Muy bien; yo sólo trataba de volver la alusión y usted se ha descubierto.

«¿Y qué?

«Nada.

«El tiroteo de frases no ha pasado desapercibido para los demás. Una chica exclama envidiosa:

«Miserables... eso es... un duelo...

«Pero sin peligro. Ellos se entienden y... yo los entiendo y... todos nos entendemos.

«Erguida e insolente, protesto en seguida:

«¡Entendernos! ¡entenderme yo con él!... nunca y en nada, afortunadamente.

«Cuando usted lo dice, pero... habría que demostrarlo.

«Está ya bien claro.

«Comprendido; no me lo haré decir dos veces—responde un poco azorado y se retira discretamente... Yo le veía alejarse, y el pensamiento de que acaso lo había ofendido para siempre, no me causó pena alguna.

«A poco, la banda comenzó a cantar a coro, yo no recuerdo qué canción sosa y monótona... Parecía respirarse melancolía en el ambiente del crepúsculo; ya no había sol; de las olas fingía emerger como halos de bruma que iban elevándose en la atmósfera para descender luego en unas densas tinieblas crecientes; alguien suspiró:

«¡Qué tonta es la vida!

«Y otro replicó:

«No; tonta, no; la vida es mala...

«Una madre sabe, mejor que nadie, leer en el corazón de sus hijos.»

«Pero, vengamos a razones; usted ha vivido entre nosotros mucho tiempo para ignorar que mi bonísima, mi simpática manita no tiene otro móvil que el amor hacia su marido, ni mas preocupación que la preocupación única y absorbente de agradarle; agradaarle por todo, en todo y siempre mucho, para evitarle la mala tentación de otra mujer que no sea ella. Esto no quiere decir que a mi no me quiera; ciertamente tiene para mí inmensa ternura, la ternura natural de la madre para su hija; pero no piensa que esa ternura podía ya manifestarse por algo mas serio y mas con mi edad que por mimos de chiquilla; y esto porque no me comprende, y no me comprende porque no lo ha intentado nunca.

«Fuera de papa, para ella no hay nada que merezca su atención. Vera usted: un día—cuando aún tenía yo ilusiones de amor—hablábamos de Chouff, y lo único que se le ocurrió decirme fue:

«También es absurdo enamorarse de Carlos Pilgard—tan grande, tan gordo, con una cabeza tan grotesca; si te he de ser franca, no comprendo que ese pueda ser tu tipo preferido, tu

corresponde con el ideal que ella tendrá formado del «marido de la nieta» y de que en lo íntimo de su conciencia me critica y a la vez me compadece por haberme enamorado de él. Sin embargo, no me perdonaría si supiera que me he «desapasionado».

«Por esta y por otras pequeñeces ahora me arrepiento de haberle revelado todos mis sentimientos de entonces y de haber exagerado hasta darle categoría novelesca a mi propio caso..., que era vulgarísimo; y todo ello nada más que por vanidad, por darle importancia... a lo que no la tenía.

«Volviendo a la charla...

«Me dijiste el otro día—dijo papá—que detestabas a los Pilgard y... bien sé yo el verdadero sentido de la frase... Y el verdadero motivo de tal detestación; Carlos Pilgard le hacía un poquito la corte a Nina Herchebert; esto te ha puesto algo celosa; y pensaste—como en la fábula de La Fontaine—que las uvas estaban verdes par ti.

«¿Por qué no me atreví a desmentir a papá? ¿Por qué le he oído sin replicar? ¿No hubiera sido mejor enterarle de la metamorfosis que se había operado en mi corazón? El momento era oportuno y la ocasión propicia... Pero... ¿cómo explicar que Chouff, que había sido el primero en mis afectos, pasaba ya a ser el último? Era ésta una revelación muy difícil. Yo, la formal, la seriecísima a quien creen incapaz de una ligereza y de una inconsecuencia, de quien dicen todos en casa: «Es el retrato moral de la señorita Velay», había de confesarme tan variable y tan frívola hoy como aturdida y poco razonable fui en mi primer enamoramiento...

«Yo sé bien—y usted también, querida amiga—que no soy más que una pobre muchacha ignorante de las dificultades de la vida; mis parientes creen que los terribles años de la guerra habían madurado mi espíritu y fortalecido mi voluntad, siendo así que sigo siendo lo que era a los diez y seis años y que... pa-

de aconsejarme tal boda; y también lo estoy de que Chouff no «Yo estoy segura que solamente siguiendo ese criterio propio error se hacía un deber el persistir en ellos.

sin que ello fuera paradjico—aun dándose entera cuenta del se era muy severo para los errores sentimentales y en que opinión, ya un poco quebrantada hoy. Es de una época en que abría los ojos porque... eso mismo me haría desmerecer en su ella no puede imaginarse tal absurdo y yo... yo no me atrevo a olimpico desdeñ hacia el mismo objeto de anterior adoración. No; tirse en un recuerdo penoso, que al fin quedará reducido a un menos que un amor así pueda esfumarse, mejor dicho, convertirse si no es por que esté profundamente enamorada; y aún concibe todo su nieta María Rosa, llegue hasta el colmo de desmayarse estado ingenua y simple para concebir que una joven, y sobre «Mi bonísima abuelita tiene el alma demasiado rígida, demasiado de aquella tarde.

«Seguramente aludía al estúpido, al ridículo, al fatal desvanecimiento de aquella tarde.

«Todo era preferible con tal de evitar otro... incidente...

«Mi abuela aprobó el proyecto declarando que:

la posibilidad de mi boda con él.

delante de la abuela, me ha hablado seriamente... de Chouff y de do ni yo lo esperaba ni parecía ser ocasión oportuna, mi papá, papá y yo salimos en auto para Saint-Hervey; y de repente, cuancertamente; hay detalles que parecen demostrarlo. Así ayer: se jamás? Yo no lo sé, y sin embargo, creo adivinarlo, demasiado; parecen hechas para no entenderse ni comprender- res tan compenetradas acaso por la misma idea, y que, para- tardan en los misteriosos diálogos a media voz, entre dos mujesi estuvieran planeando algún complot trascendental. ¿Qué tra- y mi abuelita; luego acercarse una a la otra y así juntas y a mienzo de las frecuentes conversaciones entre la señora Pilgard «Como digo antes, la cuestión Cheloesa es siempre el co-

Correspondencia particular

N. L.—Esas costras que periódicamente aparecen en su cabeza pudieran ser resultado de una irritación local, muy fácil de corregir y sin importancia. Por ahora no tema la caída del cabello, pero es conveniente consulte con el médico, pues desde aquí sería muy atrevido darle consejos, que podrían ocasionar algún error en el tratamiento que precise. Todo lo de la piel puede tener su causa en la sangre, y, por lo tanto, requerir un tratamiento interno.

RISITAS.—En el pirograbado sobre terciopelo, que en este caso recibe el nombre de pirocromo, la pintura se aplica por el revés, cuando es líquida, precisando la aplicación del mordiente para que no se corra y se mezclen los colores o rebasen los límites del dibujo. Cuando los colores son de pastel se aplican por el anverso. En este caso resultan muy pálidos y menos estables, aunque se les puede dar fijativo. Por unas cien pesetas puede usted adquirir todo lo necesario para acometer esta labor, con un número de útiles bastante completo.

ESTRELLA.—Siendo una cosa ligera de verano, puede emplear la cretona con bordados de cadeneta sobre frutas o alegorías de caza. Dado lo avanzado de la estación no le aconsejamos labor más entretenida.

HORTENSIA.—No sabiendo qué clase de pieles son las que usted quiere limpiar, no podemos aconsejarle procedimiento. Pero un reciente trabajo publicado en MODA ELEGANTE le resolverá el problema.

TATA.—Se da principio a la lencería que nos encargó; sólo esperábamos su aprobación a los presupuestos remitidos. Un mes aproximadamente. Díganos la residencia de verano donde ha de enviarse. Recibido el giro.

B. V.—Ese álbum de dibujos cuesta 15 pesetas. Es un trabajo completo y tiene usted en él infinidad de modelos. A su disposición.

BILBILITANA.—Se le mandan las semillas. El tratado de Floricultura que usted nos indica no le hallamos por parte alguna. La misma casa de semillas nos recomienda uno del que se le manda catálogo.

PEPITO.—Se le mandan a tan simpático niño los cuadernos de dibujo para que vaya ensayando sus aptitudes. La caja de lapiceros, si no es muy buena, se le romperán la minas a cada momento, y el precio no puede ser mucho; unas cuatro pesetas, más el importe de los diez cuadernos, que valen a 35 céntimos.

D. E.—Con aceite difícilmente conseguirá usted que las patatas queden doradas. Si le agrada la manteca, fríasalas en ella bien caliente y conseguirá lo que desea.

RUDL.—A nuestro juicio, resulta más sencillo y elegante no bordar las servilletas más que en una esquina, y el mantel, el mismo dibujo aplicado en las cuatro esquinas. A una residencia de verano, ante un panorama insospechado, cuando se pasa la mayor parte del año en grandes ciudades, no se la debe recargar de transparentes y visillos en las ventanas. Hay que alimentar nuestro espíritu de esas bellezas naturales. Así que le aconsejamos visillos cortos y de colores unidos. La molestia de las horas de sol pueden evitarse con stores remontables en maderas, por ejemplo.

B. S.—Los juegos de lencería, en número de seis, van en tres colores elegidos por usted. Salvo contingencias, que no esperamos, todo llegará perfectamente, pues se prepara en su caja, entre papeles blandos. Dentro de unos cinco días recibirá usted el talón.

N. D.—Un traje de primera comunión siempre tiene ulteriores aplicaciones, pues está confec-

cionado con abundante tela. Siendo para niña, nuestro consejo sería que le tiñesen de un color sufrido, eligiendo uno de los muchos figurines que se publican en esta Revista. En cualquier caso, el adorno ha de ser poco costoso.

T. F.—Hemos de procurar que no nos falte agua «Onduladora», para tenerla siempre a disposición de nuestras lectoras. Sí, es cierto que al principio se careció de ella, pero fué porque no pudimos prever el número de pedidos con que nos habían de honrar. De momento se le manda una botella de litro. Recibido el giro.

GATITA.—No podríamos tener dispuesto todo el «trousseau» en menos de dos meses y medio. En lo que va de año hemos ampliado dos veces los talleres con objeto de retrasar lo menos posible los encargos que nos hacen, pero hasta el otoño no es posible ninguna reorganización para dar mayor actividad a nuestro trabajo. En general, damos un plazo de tres meses para labor tan completa como la que usted desea, y caso de necesidad puede reducirse ese plazo hasta un par de meses. Le rogamos nos dé su respuesta.

DE RIAÑO.—El azul pastel elegido para sus dos trajes nos parece magnífico; y en cuanto al género, ya ha podido usted apreciar por la muestra que es de lo mejor. Si, como dice, desea para su hermana otro del mismo color y calidad, le aconsejamos se decidan pronto, pues pasado algún tiempo, si se acaba la pieza, sería difícil hallar otro tono exacto, dada su delicadeza.

N. L.—Vea usted si le conviene la siguiente fórmula de sardinas rellenas; resultan exquisitas: Se eligen grandes, en el número que se desee, y se limpian, quitándoles las espinas. Se lavan, y mientras escurren prepararemos un relleno de miga de pan, clara de huevo y queso Gruyere. Se mezcla todo esto, y con ello se rellenan las sardinas y se envuelven en la yema, que se habrá batido y dispuesto para este momento. Sólo queda freirlas y servir las a la mesa. Resulta también muy agradable este plato servido en una salsa de tomate, pasada por un tamiz.

I. D.—Verdaderamente que resultará monótona una habitación así pintada, pero tenga usted en cuenta que el uso no las rechaza. No obstante, puede usted adornarla tan lindamente como usted desee, haciendo un zócalo poco alto de un tono más oscuro que el de la habitación, separado del fondo por una línea. La parte superior, cerca del techo, se puede pintar con un motivo repetido a la distancia que usted desee. Este motivo se dibuja sobre cartón y se recorta la parte que haya de ser pintada. Ya no habrá más que buscar la alineación que haya de tener, y sobre la misma ir colocando el cartón, por cuyos huecos se pasa el pincel, para que quede el dibujo pintado sobre la pared. Este es el procedimiento que emplean los pintores llamados de «brocha gorda» en la clase de trabajo que nos ocupa.

ORALINA.—Rogamos nos acuse recibo de las esencias que se le remitieron, y cuyo importe llegó oportunamente a nuestro poder. Además, se le prepara la remesa de frascos.

T. U.—Queda hecho su encargo de abono de lecturas en la biblioteca consabida. Nos dicen que se mandarán las que crean más apropiadas para una señorita, pero preferirían les indicase usted autores. Las remesas pueden hacerse una vez por semana, con objeto de evitar a usted gastos de franqueo, que, como es natural, ha de ser de cuenta de usted, así como los extravíos que pudieran ocurrir. La primera remesa será el 10 de agosto.

HIJENSE.—Para almohadones de batalla pueden aprovecharse recortes de telas, que no fal-

tan en ninguna casa. No importa aunque no haya piezas completas: uniendo unas a otras formando dibujos caprichosos de cuadros, bieses, rombos o grecas, se construye cada uno de los almohadones. El decorado, si usted quiere tomar poco trabajo, puede ser cualquier motivo de bordado de cadeneta o en plumetis. También se hacen hoy almohadones de punto de crochet con perlé grueso.

F. I.—Encargo de mantelerías, en unos quince días estará despachado. Conviene nos devuelva cuanto antes los dibujos que elija de las marcas que prefiera. Celebramos que los delantillos del bebé sean de su agrado. Con las mantelerías irán lanas y patrones para trajecillos, que se propone acometer en el próximo invierno.

R. O.—A los quince días debe usted repetir la aplicación de la «Forcina» para hacer desaparecer los pelillos que por ser sumamente finos y cortos no se adhieran a la pasta. Ya ve usted que su eficacia, a pesar del poco tiempo de aplicación, es maravillosa. Con un tarrito tiene usted para un número considerable de veces.

FIGULINA.—Por su edad no parece lógica la gordura de usted. Antes de ponerse en otro tratamiento, si como dice su salud es buena, debe abandonar esa vida sedentaria y dedicarse a dar paseos moderados en un principio, aumentando gradualmente la duración de los mismos. La comida debe ser sana y sin grasas ni muchas féculas, con agua de Vichy o ligeramente bicarbonatada, para evitar ese persistente estreñimiento. En la Sección correspondiente se ocupará muy en breve del asunto que a usted preocupa nuestro culto colaborador Doctor Vidavella.

R. U. I.—Se le manda la «Forcina» y la «Loción Onduladora» a la próxima estación de ferrocarril que nos dice.

H. E.—Puede mandar cuando quiera por el depilatorio que pide si, como usted cree, por el ordinario va más seguro. Ya ve usted lo que decimos más arriba respecto a su duración.

O. G.—Para eso es muy buena una leche vegetal que le merezca confianza. El producto «Alcanforina Imperial» se usa en el agua de lavarse para la aplicación que usted lo desea.

LINDA.—En estas sillas de mimbre, fino u ordinario, no se acostumbra ahora a bordar iniciales. Lo que sí puede usted hacer, si le parece demasiado sencillo en tono claro, es bordar, a punto grande de cañamazo, algunas grequitas u otros adornos, que muy bien pueden imitar adornos de la misma paja.

PEQUEÑA.—Para decorar una casa de verano que no sea de usted, lo más práctico es géneros baratos o poco delicados, para que los pueda usted levantar y llevárselos, al terminar la estación, a su casa de invierno, que es la permanente. La cretona es un gran recurso para lo que usted desea.

N. O.—Suponemos que usted habrá recibido catálogo de la máquina de lavar. Verá usted que hay dos tipos: una movida por electricidad y otra a mano, para localidades donde no exista fluido eléctrico o sea caro. De convenirle la de fuerza eléctrica, debe usted decirnos el voltaje a que trabaja esa fábrica, pues hay que adaptarla al mismo mediante un dispositivo sencillísimo de montar y barato. Estamos siempre a su disposición, pero puede usted entenderse directamente con la casa. El refrigerador puede ser de dos cuerpos o de uno solo: el primero vale sobre 400 pesetas, y el otro de 300 para abajo. Ambos son, además, muy buenos en su cometido, y de construcción sumamente sólida. Queda usted servida.

Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS
MEJORES
FABRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su di-
guida clientela visite sus almacenes Caballero de Grcia, números 2
6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 16,848.

Fuera Brillantina canas India

SIN TERNILAS
NI ARRANCARLAS



(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TERNIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en poco días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la causa no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



Una prueba de
vigor es una
prueba de salud

Un niño robusto y sano no sólo constituye el orgullo de la madre, sino su esperanza en el período del crecimiento. Atajar la debilidad y la inapetencia es defender al niño de las crueldades del raquitismo, escrofulismo y tuberculosis ósea.

El Jarabe de
HIPOFOSFITOS
SALUD

es el más apropiado para combatir estas enfermedades y el que más eficazmente estimula el apetito y tonifica el organismo.

Cerca de 40 años de éxito creciente.

Aprobado por la
Real Academia de Medicina.

Pedid SALUD.

Rechazad imitaciones.

La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-Jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoz, Médico de la Inclusa, de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terres, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO. Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

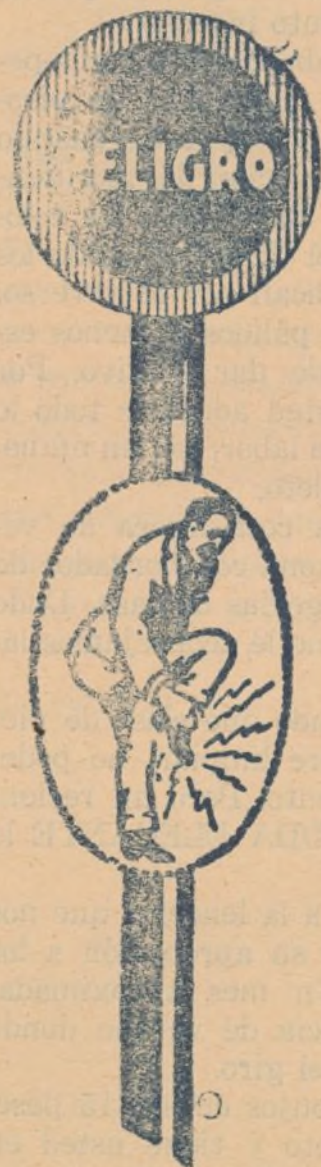
Organizador:

D. Eduardo Villegas
Catedrático.

Precio de cada volumen: 4 pias.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA
Editorial Renacimiento

San Marcos, 42.—Madrid



Cuidado
con los
males de
los pies

No desatienda esta advertencia y no sufra más los males de pies que le hacen soportar verdaderos suplicios, cuando es tan fácil el remedio para evitarlos. Los pies hinchados, ardientes y magullados por la fatiga y la presión del calzado así como los irritados por una transpiración abundante, los callos, durezas y otras callosidades dolorosas, todos estos males se alivian y curan pronto con sencillos baños de pies en agua caliente, si se añade en la misma un puñadito de Saltratos Rodell.

Basta bañar los pies durante unos diez minutos para que los peores sufrimientos desaparezcan como por encanto; los callos y durezas se reblandecen a tal punto que puede usted fácilmente quitarlos sin navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Estos baños saltratados, transformados en medicinales y oxigenados, devuelven y conservan los pies en perfecto estado.

NOTA.—Todas las farmacias, droguerías y centros de específicos venden los Saltratos Rodell a un precio módico. Desconfíe de las imitaciones, que carecen de valor curativo, y exija siempre los verdaderos Saltratos, en paquete amarillo.

MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID
15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.
Augusto Figueroa, 8.-MADRID

SEÑORAS. EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

SE CURAN CON LAS IRRIGACIONES DEL DR. VALLEY.

USARLAS POR HIGIENE Y PARA EVITAR CONTAGIOS.

Lea las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADRID

Linoleum :: Impermeables y trincheras

Ayuntamiento de Madrid

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE.
16, CARRETAS, 16.—Teléfono 14.240.—MADRID

Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca "EVA"

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)

	Pesetas.
MATILDE AIGUEPERSE	
La senda tiene espinas...	4,00
Desquite...	4,00
La hermana mayor...	4,00
Kerdelek quiere. Kerdelek puede...	4,00
MATILDE ALANIC	
El milagro de las perlas...	4,00
LUISA M. ALCOTT	
Las cuatro hermanitas...	4,00
JEANNE DE COULOMB	
Cetro de oro...	4,00
Pescadora de luna...	4,00
La isla encantada...	4,00
La fuerza irresistible...	4,00
Tierra prohibida...	4,00
Firme como la roca...	4,00
Humo de gloria...	4,00
La casa de los caballeros...	4,00
La ciudad de la paz...	4,00
La que separa...	4,00
La villa del Paraíso...	4,00
El camino de ronda...	4,00
La sortija de Gastón Febo...	4,00
M. DELLY	
En las ruinas...	4,00
RIDER HAGGAR	
El collar de Wanderer...	4,00
L. DE KERANY	
El yugo de amor...	4,00
MARYAN	
La sortija de ópalo. (Segunda edición.)...	4,00
Un nombre...	5,00
La casa de los solteros...	4,00
El palacio viejo...	4,00
La sobrina del vizconde...	4,00
La corte de las damas...	4,00
Una barrera invisible...	4,00
El eco del pasado...	4,00
La herencia de Boirsredon...	4,00
La gran ley...	4,00

Errores del corazón...	4,00
El delito de Clotilde...	4,00
Matrimonio moderno...	4,00
Anita Damoren...	4,00
La dote de Nicoletta...	4,00
Matrimonio civil...	4,00
La casa sin puerta...	4,00
Un legado...	4,00
La casa solariega...	4,00
El palacio de Tellemont...	4,00
Una promesa...	4,00
Lady Fryda...	4,00
Alrededor de una herencia...	4,00
La fortuna de Montligné...	4,00
Novela de otoño...	4,00
Una boda en 1915...	4,00
La señorita Kervallez...	4,00
La florida...	1,40
Los tutores de Mérie...	4,00

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré...	4,00
El misterioso Pimpinela...	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00
Eldorado...	4,00
El caballero de la sonrisa...	4,00
Un conde del siglo XVIII...	4,00
Amado de los dioses...	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00
El águila de bronce...	4,00
El primer sir Percy...	4,00
Un hijo del pueblo...	4,00
El favorito de S. M...	4,00
La legión de honor...	4,00
Castillos en el aire...	4,00
El hombre gris...	4,00
Flor de lis...	4,00
Nicoletta...	4,00
Los candelabros del Emperador...	4,00
La madeja enredada...	4,00
El gobierno de Peticot...	4,00
Fuego en rastrojo...	4,00
El nido de gavilanes...	4,00
Una mujer fiel...	4,00
La desposada de las llamas...	4,00
Cara de cuero...	4,00
Boadicea...	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa...	4,00
------------------------	------

OLGA WOLBRUQ

Pendiente fatal...	4,00
--------------------	------

La Moda Elegante Ilustrada

REVISTA QUINCENAL PARA SEÑORAS CON LOS ÚLTIMOS

MODELOS DE PARÍS Y LONDRES

Administración: 'Costanilla de los Angeles', núm. 18

MADRID

Señoras:

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

Casa Vázquez

San Onofre, 6.-Madrid

CUPÓN

La suscriptora D.^a

de

provincia de solicita

el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS DIEZ TOMOS DE

LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid

PARIS Y BERLIN

Grand Prix et Médailles d'Or.

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

"ROSAS Y CLAVELES"
COLONIA :-: LOCION

Reproducen el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran fijeza y originalidad.



Rhum Belleza A base de nogal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa; se usa igual que el ron quina.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar el cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL, CASTAÑO CLARO. Es la mejor, más práctica y más económica.



S. A. EDITORIAL Y DE PUBLICIDAD

RUDOLF MOSSE

Rambla Cataluña, 15.—Apartado núm. 117

BARCELONA

Ofrecemos 1.500.000

señas comerciales, industriales y profesionales cuidadosamente comprobadas en el

Anuario del Comercio, Industria y Profesiones de España

Contiene datos interesantísimos e inéditos sobre la Economía y la Producción Nacional.—Todas las señas de España agrupadas por Ramos.—Índice de los Ramos en seis idiomas.—Firmas recomendables del Extranjero :-: :-:

EL MÁS CONCISO - EL MÁS EXACTO - EL MÁS ÚTIL

PRECIO DE VENTA (dos tomos)

Para España, ptas. 100 :-: Para América y Extranjero \$U. S. A. 15

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

COMPREGUSTED EL LIBRO

"LAS TRES COCINAS,"

La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética (7.ª edición).

por MARIA LUISA ALONSO Y FERNANDEZ DURO

Lea usted las obras de

Ricardo León

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.

MADRID

Lea usted las obras de

Concha Espina

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.—MADRID



SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoseados, fortificados en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud. R. Rasté, pharmacien, 45, rue de l'Échiquier, Paris. — Un frasco se remite por correo, enviando 7,50 pesetas en libranzas o sellos a Productos Rasté, Balmes, 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm. Gayoso, Arenal, 2. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.

¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escriba en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc. Franqueo para Francia: 40 cent.

A. E.



ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Médicos los más eminentes recetan VINO y JARABE **DESCHIENS** a la Hemoglobina PARIS